

Álvaro Arias

# Diacronía de los resultados secundarios del diptongo /ue/ en judeoespañol

<https://doi.org/10.1515/zrp-2023-0014>

**Abstract:** Judeo-Spanish presents some surprising results as regards the secondary evolution of the diphthong /ue/. Contrary to Spanish *jueves* ‘Thursday’, *tuerto* ‘one-eyed’, *sueño* ‘dream’, *nuera* ‘daughter-in-law’, Judeo-Spanish has *jügüeves*, *tugüerto*, (*esfueño*, and *elmuera*. That is, /ue/ has evolved either into /u.'gue/, it has developed a fricative before the diphthong (/sue/ > /s.'fue/), or labialized the previous nasal (/nue/ > /mue/).

In this study we present an explanation for this phenomenon that combines the regular Ibero-Romance phonic evolution and some language-specific features of the evolution of Judeo-Spanish, without an explicit appeal to exceptional solutions. Our hypothesis is based on the realization of the sequence /ue/ as a hiatus (*ju.e.ves*, *tu.er.to*, *su.e.ño*, *nu.e.ra*) which eventually developed an epenthetic consonant. This epenthesis was velar (*fugueves*, *tuguerto*), the latter case also involving further vowel insertion in agreement with the historical phonetics of Judeo-Spanish (*jügüeves*, *tugüerto*). Examples with labial fricatives or nasals preceding the diphthong have followed this evolution and then lost the pretonic vowel, giving way to a consonantal cluster in which the second consonant is partially assimilated to the first (*sueño* > \**s(u)güeño* > *sfueño* or *esfueño*; *nuera* > *n(u)güera* > \**enmuera* > *elmuera*, *ermuera* > *muera*).

**Keywords:** Judeo-Spanish, vocalism, diphthongs, history of the Judeo-Spanish language

**Palabras clave:** judeoespañol, vocalismo, diptongos, historia del judeoespañol

# 1 Introducción<sup>1</sup>

## 1.1 Fenómeno objeto de estudio

El judeoespañol presenta unos resultados singulares como consecuencia de la evolución secundaria del diptongo /ue/. Frente al español *jueves*, *tuerto*, *sueño*, *nuera*, se constata *jugüeves*, *tugüerto*, (*e*)*sfueño* y *elmuera* (§2.2). Esto es, según el caso, /ue/ ha evolucionado a /u.'gue/, ha «desarrollado» una consonante antes del diptongo, /'sue/ > /s.'fue/, o ha labializado una nasal previa, /'nue/ > /'mue/.

En este estudio presentamos una explicación conjunta para estos hechos que combina la evolución fónica esperable en iberorromance con hechos específicos de la historia del judeoespañol, todo ello sin apelar a soluciones excepcionales. Nuestra hipótesis se basa en la realización de la secuencia /ue/ como hiato (*ju.e.ves*, *tu.er.to*, *su.e.ño*, *nu.e.ra*), hecho que puede documentarse en judeoespañol ya en el siglo XVI (§3) y situación en la que no es extraño que se desarrolle una consonante antihíatica. De acuerdo con la evolución iberorromance, lo esperable es que esta consonante sea la velar /g/ por su carácter parcialmente homorgánico con la /u/ del primer elemento del hiato (*jugueves*, *tuguerto*). Después, /uge/ evolucionaría en consonancia con el tratamiento que el judeoespañol ha dado a esta secuencia (§5.2), con el desarrollo /ugV/ > /uguV/ (*lugar* > *lugar*, *tartuga* > *tartugua*): *jugueves* > *jugüeves*, *tuguerto* > *tugüerto*. Los casos con labial fricativa o nasal precediendo al diptongo presentarían un paso evolutivo más, con pérdida de la pretónica, creación de una secuencia consonántica heterosilábica y asimilación parcial de /g/ a la consonante precedente (§6), /Cu.'gue/ > /CØ.'gue/ > /C.'fue/ o /C.'mue/: *sueño* > \**s(u)güeño* > *sfueño* o *esfueño*, *nuera* > *n(u)güera* > \**en'nuera* o \**en'muera* > *elmuera*, *ermuera* > *muera*.

1 Para la escritura del judeoespañol seguimos la propuesta de I. M. Hassán (1978) perfeccionada en el *Corpus histórico judeoespañol* (García Moreno/Pueyo Mena 2013). Junto con el uso de letras simples para sonidos comunes con el español normativo (teniendo en cuenta la pronunciación esperable en judeoespañol para parte de los resultados: *b* /b/ *boda*; *v* /v/ *vaca*; *c<sup>e,i</sup>*, *s*, *z* /s/ *celo*, *cielo*, *asar*, *brazo*; *ch* /tʃ/ *bizcocho*; *ll*, *y* /j/ *agalla*, *joya*; *r*, *rr* /r/ *corral*, *coro*), se usan aquí las siguientes combinaciones de letras con diacríticos, empleadas para representar fonemas específicamente judeoespañoles:

ć, ź	/z/	ćiruela, jueź	ll	/l.l/	el luego
ĝ, ĵ	/tʃ/	sanĝigüela, jueĝo	š, ź	/ʃ/	ešhuela, biźcho
ħ	/x/	cošhuelo	v	/b/	yuelta
ĵ, ź	/ʒ/	sangujuela, nizuelo			

## 1.2 Propuestas previas de explicación del fenómeno

Américo Castro, Ramón Menéndez Pidal, Amado Alonso y Aldina Quintana son los autores que han intentado dar una explicación general de los resultados secundarios de /ue/. Los dos primeros a los de tipo *jugüeves* y los dos últimos tanto a estos como a los que presentan un grupo consonántico antecedendo a /ue/ (*virgüela* ‘viruela’, *algüenga* ‘lengua’).<sup>2</sup>

### 1.2.1 Hipótesis sobre los resultados tipo *jugüeves*

Castro, Menéndez Pidal y Aldina Quintana coinciden en señalar el origen de formas como *jugüeves* en un alargamiento de elemento velar inicial del diptongo /ue/ tras el cual se interpolaría una /g/ epentética entre las dos velares. Fonológicamente: /ue/ > /u:/ o /uue/ > /ugue/. Para Castro este alargamiento se debería a una pronunciación lenta del primer elemento del diptongo /ue/, esto provocaría su alargamiento y duplicación, y el posterior desarrollo de una consonante intermedia.<sup>3</sup> Menéndez Pidal en su archivo toma nota de esta observación y, aunque está de acuerdo con la evolución propuesta,<sup>4</sup> no así con el hecho que provoca el alargamiento:

«La causa no es la lentitud o el tempo, que no tiene razón de ser mayor en estos casos, sino la disolución de un grupo consonántico como en *corónica*, *Ingalaterra*, que deben tratarse aquí. El grupo se disuelve mediante un reflejo de [w]. El reflejo ocurre en otros casos sin razón de disolver grupo: [agua > augua]» (Menéndez Pidal, *apud* Fernández-Ordóñez 2022, 23).

2 Si dejamos a un lado la hipótesis de Menéndez Pidal, inédita hasta 2022 (Fernández-Ordóñez 2022, 23), curiosamente las propuestas de Américo Castro y Amado Alonso han pasado desapercibidas en la judeohispanística, con la excepción de Marius Sala en su fonética y fonología del judeoespañol de Bucarest (1971, 125), que tiene en cuenta la del segundo. Esta situación se explica porque la propuesta de Américo Castro aparece en una reseña (1928), la que hace de la primera edición de *Orígenes del español* de su maestro; y la de Amado Alonso en un estudio titulado *Problemas de dialectología hispanoamericana*, en el que incluye el capítulo «*Ciruela* > *cirgüela*, *minuare* > *menguar*» (1930, 405–410), donde trata conjuntamente la casuística judeoespañola y otra cercana del español de América.

3 «Cette lenteur a pu entrainer l’allongement de la voyelle, laquelle arrive même à se doubler et à produire une consonne intérieure : üé, uwé, ugué» (Castro 1928, 127).

Aunque Castro indica que en un estudio posterior sobre el judeoespañol desarrollará esta idea (1928, 127, n. 3), este propósito no llegó a cumplirlo.

4 «El proceso según Castro sería [uue > uue > u<sup>h</sup>ue] y me parece bien, porque consonante líquida + u produce desdoblamiento de u para evitar grupo» (Menéndez Pidal, *apud* Fernández-Ordóñez 2022, 23).

Aldina Quintana, de modo independiente (n. 2), también propone un alargamiento de /u/, aunque considera que este no se produce en judeoespañol sino que ya se daría con anterioridad a esta variedad, para lo que aduce casos constatados en el habla de los moriscos y en el catalán medieval (2006, 37).

Para Amado Alonso estos resultados son un caso particular dentro de su hipótesis del resilabeo de la secuencia /Cue/ como veremos en el §1.2.2, en la que /u/ pasa a ser el elemento inicial de la sílaba (/Cue/ > /\*C.ue/):

«para que la w quede inicial de sílaba se tiene que desarrollar un elemento vocalico homogéneo entre ella y la consonante precedente, de donde **žugwéges** por *jueves*, **žugwégo** por *juego*, **tugwérto** por *tuerto*, etc.» (1930, 418–419).<sup>5</sup>

Se trataría, pues, de un caso de anaptixis en secuencias como /dʒgu/, /tgu/, etc.

En cuanto a las explicaciones fonéticas del alargamiento de /u/, aunque estamos de acuerdo con Menéndez Pidal en su reparo a la propuesta de Castro, no podemos compartir la suya. No es equiparable una agrupación consonántica en margen silábico en la que se introduce un elemento vocálico (*crónica* > *corónica*) con una secuencia de margen silábico y parte del núcleo silábico como es /u/ en /Cue/. Fonológicamente la anaptixis simplifica los márgenes de sílaba difonemáticos con la creación de una nueva sílaba. En *Inglaterra* > *Ingalaterra*, el ataque /gl/ de la sílaba /gla/ se simplifica en /l/, ya que /g/ se desgaja en otra sílaba; en [twerto] > [tuwerto], por un lado, [tw] no es un grupo consonántico, pues [t] es la realización del ataque /t/ y [w] parte de la realización del núcleo silábico, el diptongo /ue/; por otro, la epéntesis de [u] entre [t] y [w] no conlleva la simplificación del margen silábico como sucede en la anaptixis, sino su «desplazamiento» y la resilabación. En suma, un proceso extraordinario no equiparable a la anaptixis.

Fonológicamente, en las hipótesis que parten de un alargamiento de /u/ no se tiene en cuenta el papel de la sílaba y el acento. Castro, Menéndez Pidal y Quintana coinciden en partir de la secuencia fonética [uwe] y, aunque no especifican si se trata de una secuencia tautosilábica /uue/ o bisílaba /u.'ue/, ambas posibilidades presentan dificultades.<sup>6</sup> Los triptongos tienen un elemento central precedido y seguido de un sonido semivocálico más cerrado que este. Es difícil sostener el carácter tautosilábico de una secuencia [uwe] en la que un elemento cerrado y semiconsonántico ocupa la posición intermedia flanqueado por otros más abiertos. En suma, es un segmento inviable como triptongo y como núcleo de sílaba y, en consecuencia, no parece posible que se hubiera dado este resultado tautosilábico.

<sup>5</sup> En el original la negrita se usa para indicar que se trata de una transcripción fonética.

<sup>6</sup> Quintana, como los otros estudiosos, no señala la división silábica, aunque por la notación del acento en sus transcripciones deducimos que considera [uwe] un único núcleo silábico (\*[dʒuweyo] 'juego', \*[dʒuweves] 'jueves', \*[truwenno] 'trueno', 2006, 34).

Si, por el contrario, se considera el carácter bislabo de la secuencia [uwe], una evolución del tipo /ue/ > /u.ue/ > /u.gue/ conlleva partir de una escisión de [w] en una secuencia difonemática y heterosilábica /u.u/. Considerar este origen supondría partir de un hecho extraordinario y, en consecuencia, difícilmente explicativo: el problema del resultado moderno se retrotrae al origen de una base hipotética que presenta dificultades en su justificación. Raramente la evolución de un fonema vocálico transgrede los límites silábicos y, cuando sucede, se da tras un largo periodo de tiempo (lo que no es el caso, si tenemos en cuenta la relativamente corta historia del judeoespañol) en el que previamente se desarrolla un grupo fonemático tautosilábico que luego se escinde en dos sílabas.<sup>7</sup>

Por otro lado, Quintana relaciona una serie de términos que interpreta que se realizan con /v/ como el resultado de la consonantización del segundo elemento vocálico (*sanjuela* > \**sanjuhuela* > \**sanjuvela*). Este fenómeno ha de descartarse por inexistente, pues la casuística que relaciona con /v/ presenta, en realidad, [w]: *juhueves*, *luhuenga*, *tuhuerto*, etc. (y no \**juveves*, \**luvenga*, \**tuverto*).<sup>8</sup> La autora interpreta la secuencia [uwe] que indican los estudios dialectales como [uve], sin embargo, no cabe confusión entre la semiconsonante velar redondeada y la labiodental sonora.

7 Sobre la estructura silábica volveremos en el apartado final (§8.1).

8 Indicamos la forma que señala Quintana y a continuación, de manera literal, las que recogen las fuentes publicadas en las que se basa para ello. Formas con resultados secundarios de /Cue/ tónico:

- /d͡ʒu'veves/ (2006, 35 y 464): «ǧuǧu'ébes» (Subak 1906a, 160, 165), «ǧu<sup>h</sup>e'bes» (Levy 1929–1930, 371), «ǧuue'bes» (Bossong 1990, 94), «[juwéves]» (Nemer 1981, 153).
- /guverte/ [sic] (2006, 463): «guwérte» (Subak 1910, 35).
- /gu'vesu/ (2006, 36 y 463): «güésø» (Romano 1995, 185), «guwésu» (Subak 1910, 35).
- [lu'venga] (2006, 519): «luwénga» (Crews 1979, 112).
- /su'venu/ (2006, 471): «suwénu» (Subak 1910, 35).
- /tru'velo/ (2006, 35 y 467): «truwelo» (Crews 1955, 229), «trwelo» (Wagner 1925, 195).
- /tu'verto/ (2006, 35 y 467): «tuwérto» (Nehama 1977, 570).

Términos con resultados secundarios de /Cue/ átono:

- /aretuver'ser/ (2006, 468): «arretuwersér» (Nehama 1977, 55).
- /entuver'ser/ (2006, 468): «entrugeser» y «entugerser» (Wagner 1950, 49).
- /estuver'ser/ (2006, 468): «estuwersér» (Nehama 1977, 201).
- /konduve'lirse/ (2006, 470): «konduwelérse» (Nehama 1977, 297).
- /tuver'ser/ (2006, 468): «tugwersýo» (Crews 1935, 205), «tuwersér» (Nehama 1977, 570).

Además de estos casos, relaciona los siguientes a partir de materiales inéditos: /bu'velte/ 'vuelta' (2006, 36 y 470), [pu'veðu] y /pu'vendu/ [sic] 'puedo' (2006, 36 y 470); [sand͡ʒu'vela] 'sanguijuela' (2006, 535); /entuvete'ser/ 'torcer' (2006, 35 y 468), /intruvi'ser/ 'torcer' (2006, 468).

### 1.2.2 Los resultados tipo *ćirgüela* como resilabación del ataque de /'Cue/ a la sílaba precedente (*ći.rue.la* > *ćir.güe.la*)

Según Amado Alonso los resultados tipo *ćirgüela* tendrían su origen en una articulación de la semiconsonante [w] del diptongo marcadamente consonántica y más cerrada que la de la consonante precedente. Esto provocaría que esta última se articulara como implosiva o coda de la sílaba anterior y [w] se anticipara a la posición inicial de sílaba: *ći.rue.la* > *ćir.ue.la* > *ćir.güe.la*.<sup>9</sup> Al desarrollo de este proceso contribuiría el carácter apical de la consonante precedente, realización que permitiría que [w] pudiera anticipar su carácter velar y labial a esta.<sup>10</sup>

A partir de este origen, distingue dos posibles evoluciones.<sup>11</sup> La ya descrita cuando la sílaba con /ue/ no es inicial:

<i>ćiruela</i>	>	<i>ćirgüela</i>
<i>viruelas</i>	>	<i>virgüelas</i>
<i>nezuelo</i> 'dim. de necio'	>	<i>nizgüelo</i>
<i>luenga</i> 'lengua'	>	<i>algüengua, algüenga</i> <sup>12</sup>
<i>cazuela</i>	>	<i>cascuela</i>
<i>atuendo</i>	>	<i>atcuendo</i>

y el paso de /s/ a líquida inicial cuando la sílaba con /ue/ es inicial y tiene /s/ como ataque:

<i>suegra</i>	>	<i>sfuegra, şhüegra</i>	>	<i>esfuegra, eşhüegra</i>
<i>suelo</i>	>	<i>sfuelo</i>	>	<i>esfuelo</i>
<i>sueño</i>	>	<i>sfueño, şhüeño</i>	>	<i>esfueño, eşhüeño</i>

El sonido [w] evolucionaría a una consonante sonora (*nizgüelo*) o sorda (*cascuela*) según lo fuera la consonante precedente, y a labial (*sfuegra*) o velar (*atcuendo*) como resultado de que predominara uno u otro rasgo de la primitiva semiconsonante labiovelar [w]. Posteriormente, las palabras con /s/ líquida desarrollarían una *e* protética.

9 También Révah parece apuntar a un origen de este tipo cuando habla de «rupture du groupe *S + UE*, type *consuelo* > *konsguelo*, *jueves* > *džugueves*», que considera que después se extiende a casos como *luego* (> *elgüego*), *atuendo* (> *atcuendo*), etc. (1965, 1365).

10 En judeoespañol [w] «toma la posición inicial de sílaba siempre que la consonante precedente es una apical» (Alonso 1930, 409).

11 Lógicamente, quedan al margen los resultados que se constataron con posterioridad al estudio de Amado Alonso: /ue/ > /u.'ge/ (*jugueves*) y /ue/ > /u.'ue/ (*juhueves*).

12 Este resultado lo explica, siguiendo a Wagner (1914, 72), con la participación del artículo: *la luenga* > *lalgüengua*, interpretado como *la algüengua* (1930, 409).

Cuando /'Cue/ es sílaba inicial con un ataque silábico distinto a /s/ se produciría la evolución que detallamos en el apartado anterior, con anaptixis en secuencias como /ɕʒgu/ y /tgu/:

*jueves* > *ʒugüeves*  
*juego* > *ʒugüego*  
*tuerto* > *tugüerto*

Esta propuesta presenta algunas dificultades. En primer lugar, un inconveniente de tipo fonético en casos como *círuela* o *atuendo*, en estos las consonantes que preceden al diptongo son oclusivas, por lo que la realización [w] no puede realizarse más cerrada que la consonante precedente, como propone Amado Alonso para justificar la resilabación de esa consonante, puesto que /r/ y /t/ son interruptas y, por tanto, se articulan con un cierre absoluto al paso del aire. La semiconsonante [w] solo se igualaría en la cerrazón a estas si se realizara como la consonante oclusiva [g], lo que supondría un salto articulatorio en lugar de un cambio gradual,<sup>13</sup> mientras que la realización de /g/ que se constata es la de un sonido continuo: *cír*['ɣwe]la, *vir*['ɣwe]las.<sup>14</sup>

En cuanto a la hipótesis de Amado Alonso sobre el hecho de que este fenómeno se da cuando a /ue/ le precede un contexto apical, si bien se cumple en la mayoría de los casos que analiza, con la excepción de *jueves* y *juego* que el autor maneja, los datos recogidos en estudios posteriores no la confirman:<sup>15</sup>

/f/ *fuero* > *ishuero*  
 /ʃ/ *anzuelo* > *ažgüelo*  
 /z/ *nizuelo* > *nizgüelo*  
 /ɕʒ/ *sanjuela* > *sanʒugüela*, *sanʒigüela*  
 /ɲ/ *buñuelo* > *binmuelo*

<sup>13</sup> Y quizá el resultado esperable sería entonces *cí*['rwe]la > \**cí*['r.ge]la, *vi*['rwe]las > \**vi*['r.ge]las.

<sup>14</sup> Realización que refleja Alonso (1930, 409), reproduciendo los datos de las fuentes que sigue (Subak 1906a, 159; Wagner 1914, 72).

<sup>15</sup> Excepto *anzuelo*, *ažgüelo* y *buñuelo*, palabras constatadas documentalmente (García Moreno 2013 s.v.), el resto de estas formas se recoge en el judeoespañol moderno.

Como indicamos arriba, Amado Alonso considera que *nizgüelo* procede de *nezuelo* 'dim. de *neccio*'; sin embargo, parece más verosímil considerar que *nizgüelo* es un desarrollo secundario de *nizuelo*, resultado ya constatado en judeoespañol en las fuentes que maneja este estudioso (Subak 1906a, 159).

### 1.2.3 Los resultados tipo *círgüela*, *esvuego* como extensión analógica de /g/ y /b/ iniciales al interior de palabra

Esta tesis, desarrollada por Quintana (2006, 33–40), parte de la idea, apuntada por Sala (1965, 179), de relacionar el refuerzo velar de /ue/ en posición inicial absoluta (*hueso* > *güeso*) con el que aparenta tener lugar en interior de palabra (*juego* > *ju-güego*, *círuela* > *círgüela*).<sup>16</sup> En esta última posición se daría una extensión analógica del desarrollo en posición inicial (2006, 216):

[lwenga] > \*[lguenga] > [el'gwenga] > [el'gwenga]

Los resultados de tipo (*esfuego*, *esvuego* se originarían en una zona en la que en vez de darse un refuerzo de /ue/ inicial con /g/, /gue-/ , se daría este con /b/, /bue-/. Esta /b/ se extendería también al interior de palabra provocando una epéntesis consonántica entre el diptongo /ue/ y a la /s/ que le precede (2006, 39):

[swegro] > \*[svwegro] > [es'vwegro] > [es'fwegro]

En este proceso /v/ de *esvuego* sería el resultado de la asimilación de /b/ a /s/, y en un segundo paso se asimilaría también en la sordez, /sv/ > /sf/.

Desde nuestro punto de vista es poco verosímil una extensión analógica de este tipo. La realización *bue-* es casi inexistente en judeoespañol,<sup>17</sup> en consecuencia, difi-

<sup>16</sup> Quintana (2006, 34, n. 17) atribuye esta idea a Hassán, quien la indica en sus publicaciones de 1995 (125) y 2002–2003 (22–23). Sin embargo, la atribución es errónea, pues se trata de una propuesta de Sala que Hassán se limita a recoger.

Las dos obras citadas de Hassán son ensayos de conjunto sobre el judeoespañol. No se trata, pues, de trabajos de investigación que requieran indicación de las fuentes, sino de una síntesis descriptiva del conocimiento que se tiene sobre el judeoespañol. En esta línea y legítimamente, Hassán recoge lo apuntado por Sala en su artículo de 1965 (1965, 179), lo que se hace evidente cuando Hassán en sus dos publicaciones sigue la descripción y terminología de Sala al hablar del «reforzamiento de la articulación consonántica del diptongo labiovelar». Lo confirma, en primer lugar, que Hassán alude en ambos artículos, además, a que este refuerzo se ha hecho «normativo» en judeoespañol frente al español, ya que la idea central del artículo de Sala es la de que el judeoespañol ha conformado una norma en la que incluye también este fenómeno; en segundo lugar, que en el artículo de 1995 un poco más abajo indica que «M. Sala ha mostrado que el desarrollo del judeoespañol se atiene a una norma en última instancia hispánica» (1995, 126); y en último lugar, que Hassán incluye el artículo citado de Sala en la bibliografía de su ensayo de 1995 (el de 2002–2003 no incluye bibliografía).

<sup>17</sup> La autora apunta solo dos posibles ejemplos, *bueso* ‘hueso’ y *buerta* ‘huerta’ (2006, 34), y en su relación de variantes con /ue/ en judeoespañol no señala ninguna constatación con /bue-/ para estos términos (2006, 462–463). En el *Diccionario histórico del judeoespañol*, que recoge las variantes fonéticas de la mayoría de los estudios del siglo XX sobre el habla viva, no se señala ninguna realización con /bue-/ (</ue/) de esas dos palabras ni de ninguna otra, lo mismo sucede en el diccionario de Nehama



cilmente puede llegar tener peso como para extenderse analógicamente a otro contexto. En cuanto a los casos con /g/, por un lado, fonológicamente /ue/ en inicio absoluto de palabra y en interior no se encuentran en contextos silábicos análogos, pues el primero carece de ataque y desarrolla uno de tipo velar y, por contra, /Cue/ en interior de palabra ya tiene ataque consonántico; por otro, es difícil admitir que el peso de la analogía pueda llevar a provocar resultados excepcionales que transgreden los límites de la fonotáctica iberorromance, muestra de ello es que resultados como \**lgüenga* se ven necesitados de una vocal protética de apoyo.

## 2 Visión de conjunto de los resultados secundarios del diptongo /ue/ en judeoespañol

### 2.1 Casuística estudiada

Para este estudio utilizamos toda la casuística sobre el fenómeno a nuestro alcance. En ella distinguimos entre la del judeoespañol moderno y la de etapas anteriores, y tomamos como fecha de división cronológica el año de 1898, fecha de la publicación del primer volumen del diccionario de Šerešlí que incluimos en el primer grupo.

La mayoría de los casos modernos los tomamos del *Diccionario histórico del judeoespañol* dirigido por García Moreno y, complementariamente, del anexo de variantes de la *Geografía lingüística del judeoespañol* de Quintana (2006, 451–546). Estos los completamos con los datos del diccionario del judeoespañol de Bosnia de Romano y los del diccionario de Nehama, que recoge el judeoespañol salonicense. Cuando tomamos un término de otra fuente, lo indicamos.

Los cuatro estudios citados tienen la virtud de que, sobre todo, reúnen la casuística moderna del judeoespañol vivo hablado en siglo XX. Las obras de García Moreno y Quintana indican la fuente de cada variante y se centran en los estudios dialectales y, ocasionalmente, en algún texto periodístico o relato sobre el que hay la seguridad de que refleja el habla. El diccionario de Romano es decididamente dialectal y está hecho a partir del estudio directo de la lengua. Por último, el diccionario de Nehama combina el reflejo de la realidad oral con fuentes literarias, y sus datos relacionados

---

(1977), que refleja el judeoespañol de Salónica, comunidad que se encontraría en el área de /bue-/ según la autora.

Una de las pocas constataciones de bilabial inicial ante /ue/ es la de Simon, quien recoge *buerta* ‘huerta’ y *bueśmo* ‘olor’ en Salónica (1919–1920, 677), aunque no se señala en estudios posteriores de esta comunidad (§5.3.2).

con la expresión y los aspectos de tipo fonético y fonológico, los que en este estudio nos interesan, son de gran precisión y fidelidad en el reflejo de la variedad de Salónica.

La casuística mejor documentada en cantidad y detalle es la moderna y será en la que nos centraremos sin perder de vista la de siglos anteriores. En este estudio, salvo mención en otro sentido, nos centramos en la primera.

En cuanto a la selección de formas con resultados secundarios de /ue/, nos fijamos prioritariamente en las primitivas desde el punto de vista de la morfología léxica, en las que /ue/ es tónico, pues sirven para explicar el vocalismo del resto de la familia léxica de cada palabra, como los derivados:

*bimuelo* ‘buñuelo’: *bimuelico*  
*consfuegro*, *consñuegro* ‘consuegro’: *aconsfuegrarse*, *aconsñuegrarse*, *consfuegraje*, *consñuegraje*  
*ezfueco*, *ezñueco* ‘zueco’: *ezfuequero*, *ezñuequito*, *ezñuequecico*  
*mueve* ‘nueve’: *decímueve*, *mueveno*  
*muez* ‘nuez’: *muecéctica*, *muecétero*, *muecézal*

o los infinitivos a los que se extiende analógicamente el diptongo a su raíz átona:

*torcer*: *tuercer*, *tuvercer*, *tugüercer*, *tuhuercer*  
*doler*: *dueler*, *dugüeler*, *degüeler*, *duhueler*, *dehueler*, *algüeler*, *argüeler*, *ergüeler*, *irgüelir*, *güeler*

Al representar las palabras que estudiamos omitimos el señalamiento de las variaciones de género en sustantivos y adjetivos (p.ej., *tuerto*, *tuerta*); y representamos una única forma con la vocal de abertura media átona cuando se registra para esa abertura tanto la media como la cerrada (p.ej., recogidos *bimuelo* y *bimuelu*, aquí señalamos únicamente *bimuelo*; y constatados *jueves* y *juevis*, solo *jueves*).

Por último, no contemplamos en este estudio, lógicamente, los casos no diptongados que en judeoespañol provienen del gallegoportugués (*longo*, *morto*, etc.).

## 2.2 Resumen de los resultados secundarios del diptongo /ue/

En este marco, en el judeoespañol moderno de los Balcanes, Turquía y Jerusalén se dan los resultados secundarios del diptongo /ue/<sup>18</sup> que se resumen en la tabla 1, desconocidos en los iberorromances peninsulares.

<sup>18</sup> Aparte de los datos del habla de las distintas comunidades repartidos en la bibliografía dialectal, hay tres estudios de conjunto sobre la fenomenología que aquí tratamos, los ya citados de Alonso (1930) y Quintana (2006), y el de Bradley (2009), de carácter fonológico. El trabajo de Quintana no solo propone una explicación histórica, sino que también aborda la geografía del fenómeno. Además, pueden consultarse los estudios de Luria (1930, 131), Simon (1919–1920, 677), Subak (1906a, 159–161; 1906b,

Tabla 1: Resumen de los resultados secundarios del diptongo /ue/ en judeoespañol

/Cu.'ge/	/Cu.'gue/	/Cu.'ue/	/C.'Cue/	/e.'Cue/	/mue/	/Cu/	/C.'Cu/	/e.'Cu/
juguego	jügüego	juhuego					júgo	
jugueves	jügüeves	juhueves						
	tugüerto	tuhuerto						
			atgüendo					
			(e)sfüegro					
			nižgüelo					
			binmuelo		bimuelo			
			almuež		muež			
					mueve			
	luhuengo	elgüengo	eluengo			lungo		
		inluegu	eluego			lugo	inlugu	ilugo

Para entender la realidad del habla es imprescindible tener en cuenta que cada solución no es necesariamente única en una comunidad determinada, sino que es frecuente la constatación de varios resultados en un mismo lugar, como veremos (§6.5).

Con /Cue/ simbolizamos que se trata del diptongo /ue/ con margen prenuclear en su sílaba, pues el diptongo que da lugar a evoluciones secundarias es /ue/ precedido de consonante tanto en inicio (*jueves*) como en interior de palabra (*viruela*). En los resultados secundarios (/Cu.'ge/, etc.) en la representación fonológica usamos el punto, como es habitual, para señalar la división silábica y, además, detallamos la estructura de la sílaba precedente que se «origina» (p. ej., /Cue/ > /Cu.'ue/: *júez* > *juhuez*), aunque en los casos en que /Cue/ da lugar a un grupo consonántico, nos conformamos con señalar la coda de la sílaba precedente (/Cue/ > /C.'Cue/: *luenga* > *algüenga*, *cazuela* > *cazcuela*). Por último, /C/ representa el margen consonántico de sílaba independientemente de que sea «simple» o «complejo», esto es, puede representar una o dos consonantes (así, en *consfuegro* /kons.'fue.gro/, la secuencia /ns.'fue/ la simbolizamos como /C.'Cue/).

3–4 y 10) y Wagner (1914, 71–73; 1925, 194–195, 200 y 202), y las observaciones de Crews sobre distintos resultados secundarios de /ue/ en 1935 (183, n. 41; 205, n. 344; 228, n. 697; 231, n. 734; 245, n. 920), y en 1979 (205).

## 2.3 Perspectiva para el planteamiento de una hipótesis evolutiva

Para el enfoque diacrónico nos interesa considerar toda la casuística que se ha constatado dialectalmente. Desde esta perspectiva, hay que tener en cuenta que, en las localidades en las que se registran, las evoluciones secundarias de /Cue/ no se dan en todo diptongo /Cue/, sino en un número limitado de términos (cerca de una cuarentena); además, en el caso de las palabras que han sufrido transformaciones de /Cue/, no es raro que se constaten estas junto con las originarias en la misma localidad; por último, es necesario no perder de vista que la distribución de los resultados secundarios del diptongo /ue/ es muy desigual:

- La forma /Cu.'ge/ es la que menos resultados presenta, tenemos constancia de tres palabras de este tipo recogidas en Atenas, Edirne, Esmirna y Estambul.
- La evolución de /Cue/ a /Cu.'gue/ afecta a una decena de palabras y es la segunda más extendida: abarca, aproximadamente, la mitad oriental del área de /C.'Cue/, resultado con el que se da conjuntamente.
- Del resultado /Cu.'ue/ se constata cerca de una veintena de casos, casi todos en Salónica.
- La solución /C.'Cue/ y sus evoluciones /e.'Cue/ y /'mue/ son el resultado secundario de /Cue/ más extendido geográficamente, pues se constata en la mayoría de las comunidades sefardíes del Mediterráneo oriental, y es el que se da en un mayor número de palabras, cerca de una treintena.
- De /Cu/ hay media docena de términos repartidos por toda el área del judeoespañol desde Bosnia hasta Jerusalén.

Dos ejemplos ilustrativos de la variedad de resultados son *jueves* (tabla 2) y *nuera* (tabla 3). En el caso del primero, además de la forma originaria /Cue/, encontramos en judeoespañol tres posibles resultados (/Cu.'ge/, /Cu.'gue/ y /Cu.'ue/), estos se constatan en doce localidades, con la peculiaridad de que en cinco de ellas conviven varias de esas soluciones junto con la primigenia (Bitola, Esmirna, Estambul y Salónica).

Tabla 2: Variantes de *jueves* en judeoespañol

/'dʒue/ o /'ʒue/			/dʒu.'ge/	/dʒu.'gue/		/dʒu.'ue/
<i>jueves</i>	<i>juevis</i>	<i>jueves</i>	<i>jugueves</i>	<i>jugüeves</i>	<i>jugüevis</i>	<i>juhueves</i>
			Atenas			
	Belgrado					
Bitola	Bitola			Bitola		Bitola
	Bucarest					
				Burgas		
				Bursa		
Drobeta						
	Dubrovnik					
Esmirna			Esmirna			Esmirna
Estambul			Estambul	Estambul		Estambul
	Haskovo					
	Hebrón					
Jerusalén						
				Karnobat		
						Larisa
				Pazardik		
				Plovdiv		
	Pristina					
						Rodas
Ruse						
Salónica				Salónica		Salónica
	Sarajevo					
Skoplie						
Sofia						
Veria						
Volos						

En cuanto a *nuera*, a pesar de que no disponemos de tantas constataciones como en el caso anterior, ni de comunidades ni de resultados secundarios, se puede observar que la situación se repite (tabla 3). Junto con /'Cue/, se recogen múltiples desarrollos

(/Cu.'gue/, /Cu.'ue/, /C.'Cue/ y /'mue/) en cerca de una decena de comunidades, dándose como variantes en la misma comunidad de habla, tres de ellos en Salónica.

**Tabla 3:** Variantes de *nuera* en judeoespañol<sup>19</sup>

/'nue/ o /'nua/ <i>nuera</i> <i>nuere</i> <i>nuara</i>		/nu.'gue/ <i>nugüera</i>	/nu.'ue/ <i>nuhuera</i>	/l.'mue/ o /r.'mue/ <i>elmuera</i> <i>ermuera</i>	/'mue/ <i>muera</i>
				Alejandría	
Bitola			Bitola		
Bosnia	Bosnia				
				Esmirna	
				Estambul	
Jerusalén					
Salónica		Salónica	Salónica		Salónica
Ragusa					

Aquí partiremos de la hipótesis de que entre los posibles resultados de /'Cue/ hay relación genética. No es verosímil que se trate de seis evoluciones independientes de /'Cue/ (/Cu.'ge/, /Cu.'gue/, /Cu.'ue/, /C.'Cue/, /e.'Cue/ y /'mue/): estas, en parte o en su totalidad, representan estadios evolutivos de /'Cue/. En consecuencia, consideramos que unas pueden ser muestra de un estadio avanzado y otras de uno anterior. Desde el §5 en adelante, en los apartados en los que planteamos nuestra hipótesis sobre el origen de estos resultados, de acuerdo con este planteamiento, en propuestas evolutivas como las que siguen:

*juego* > *juguego* > *jugüego*  
*atuendo* > \**atugiendo* > \**atugüendo* > *atgüendo*

En el caso de las palabras sin marcar se trata de formas atestiguadas en el judeoespañol del Mediterráneo oriental, independientemente de la comunidad sefardí en la que se hayan recogido, mientras que las marcadas con asterisco son reconstrucciones. Excepto cuando es necesario, evitamos indicar a qué localidad o localidades corresponde cada resultado, pues haría innecesariamente farragosa la exposición

<sup>19</sup> En cuanto a la forma originaria *nuara*, la apertura /ua/ es un hecho ajeno a la evolución de /ue/ que aquí tratamos (en este caso, resultado de la atracción analógica de las alternancias del tipo *siara* ~ *siera* 'sierra', *gara* ~ *guera* 'guerra', *paro* ~ *pero* 'perro', etc., que se dan en Bosnia (Arias en prensa, §4.2.3).

de nuestra hipótesis evolutiva. Para la adscripción geográfica de cada forma remitimos a las fuentes que indicamos en el §2.1.

### 3 Antigüedad de los resultados secundarios de /'Cue/

La casuística que estudiamos aquí se registra documentalmente en judeoespañol desde los siglos XVII y XVIII. En un manuscrito judeoespañol sin fechar, aunque probablemente de la primera mitad del siglo XVII, se recogen estas formas (Crews 1967, 245, 256 y 260):

/C.'Cue/    *cirgüela* 'ciruela'  
               *virgüela* 'viruela'  
 /Cu/        *lugo* 'luego, a continuación'

Révah (1965, 1364–1365) señala los siguientes resultados en el periodo 1601–1729:<sup>20</sup>

/Cu.'gue/    *jügüeves* 'jueves'  
 /C.'Cue/    *argüego* 'ruego'  
               *atcuendo* 'recipiente'  
               *consgüelo* 'consuelo'  
               *esfueño* 'sueño'  
               *eshüeno* 'sueño'  
               *elgüego* 'luego, a continuación'  
               *elgüengo* 'largo'  
 /mue/        *muestro* 'nuestro'

En lo que resta del siglo XVIII encontramos los siguientes términos (entre paréntesis señalamos el año de la primera documentación de la que tenemos constancia):<sup>21</sup>

/Cu.'gue/    *rugüeda* 'rueda' (1733)  
 /C.'Cue/    *ažgüelo* 'anzuelo' (1739)  
               *esfüela* 'azuela' (1730)

<sup>20</sup> Révah en su artículo escrito en francés transcribe sin diéresis la secuencia /gue/.

<sup>21</sup> *Algüenga* y *algüengua*: Crews (1960, 53); *ažgüelo*: Crews (1957, 231); *elgüenga*: Crews (1960, 65); *el'luego*: García Moreno (2004, 151 y 202) (también, con todos los usos en esa misma obra, en García Moreno/Pueyo Mena 2013 s.v.); *el'uenga*: Crews (1960, 65); *ermuera*: García Moreno/Pueyo Mena (2013 s.v.); *esfüegra*: Quintana (2006, 39, n. 28); *eshüegro*: García Moreno/Pueyo Mena (2013 s.v.); *eshüelo*: García Moreno/Pueyo Mena (2013 s.v.); *esfüela*: Crews (1960, 71); *eshüela*: Crews (1960, 70); *güego*: Albarral Albarral (2001, 151); *lungo* y *muez*: Berenguer Amador (2017, 404 y 408); *rugüeda*: Quintana (2006, 37).

	<i>ešhuela</i> ‘azuela’ (1730)
	<i>esfuegra</i> ‘suegra’ (1744)
	<i>eshuegro</i> ‘suegro’ (1776)
	<i>eshuelo</i> ‘suelo’ (1765)
	<i>eluego</i> ‘luego, a continuación’ (1746)
	<i>algüengua, algüenga, elgüenga</i> ‘lengua’ (las tres variantes en 1730)
	<i>ermuera</i> ‘nuera’ (1776)
/e.'Cue/	<i>elunga</i> ‘lengua’ (1730)
/'mue/	<i>muez</i> ‘nuez’ (1778)
/'gue/	<i>güego</i> <sup>22</sup> ‘luego, a continuación’ (1762)
/'Cu/	<i>lungo</i> ‘largo’ (1778)

y en el XIX hasta 1897 los siguientes:<sup>23</sup>

/Cu.'ge/	<i>juguego</i> ‘juego’ (1854)
/Cu.'gue/	<i>jugüegos</i> ‘juego’ (1851)
	<i>sanġirgüela</i> ‘sanguijuela’ (1860)
	<i>sanġugoela</i> ‘sanguijuela’ (1896)
	<i>tugüerto</i> ‘tuerto’ (1860)
/C.'Cue/	<i>margüeco</i> ‘morueco’ (1815)
	<i>svueño</i> ‘sueño’ (1877)
	<i>elnuera</i> ‘nuera’ (1870)
/'mue/	<i>mueve</i> ‘nueve’ (1851)
	<i>muevo</i> ‘nuevo’ (1851)
	<i>remuevo</i> ‘brote, renuevo’ (1893)
/C.'Cu/	<i>elhugo</i> ‘luego, a continuación’ (1893)
	<i>enlugo</i> ‘luego, a continuación’ (1851)

En este último siglo, aunque no aparece una nueva palabra con el esquema /'Cu/, vuelve a constatarse el uso de *lugo* (García Moreno/Pueyo Mena 2013 s.v.; Romeu Ferré 2010, 123, y 2016, 238; Šmid 2012, 276), ya registrado en la primera mitad del siglo XVI.<sup>24</sup>

22 El texto no ofrece duda sobre esta forma, no hay posibilidad de confusión con una escritura separada en palabras gráficas del tipo *el güego*: «fraguó Šelomó hamélej, güego después de su petirá» (Arrabal Arrabal 2001, 151).

23 *Elhugo*: Albarral Albarral (2001, 93, n. 67); *enlugo*: Romeu Ferré (2016, 238); *juguego*: Quintana (2006, 465); *jugüegos*: Romeu Ferré (2016, 244); *margüeco*: García Moreno/Pueyo Mena (2013 s.v.); *mueve* y *muevo*: Romeu Ferré (2016, 252); *remuevo*: Hakohén (2020, 274); *sanġirgüela* y *sanġugoela*: Quintana (2006, 535); *svueño*: García Moreno (2013, 63); *tugüerto*: Quintana (2006, 467).

24 Además de las palabras documentadas, Subak señala *jugüez* ‘juez’ como tomada de un texto ladino (1906a, 157) sin indicar la fuente ni datarla. Esta no se ha constatado modernamente, se recogen las variantes *juez*, *juéz*, *joez* y la evolución *juhuez* que, como veremos (§5.3.2), procede de una forma como la anotada por Subak.



La mayoría de estas formas se señala en el habla viva en el siglo xx, aunque no en el caso de *argüego*, *ažgüelo*, *margüeco* ni *rugüeda*. Tampoco pervive la realización geminada /l.l/, esta no es extraña hasta 1867 (García Moreno/Pueyo Mena 2013 s.v.), después solo encontramos la forma *elugo* por primera y única vez en 1893. Oralmente se recoge ya en el siglo XX con la fusión en /l/ (*eluego* e *ilugo*).

En la tabla 4 esquematizamos los tipos de resultado secundario que se constatan en cada etapa.

**Tabla 4:** Primera constatación de cada tipo de resultado secundario de /'Cue/

	1601–1650	1601–1729	1730–1800	1801–1897
/Cu.'ge/				<i>juguego</i>
/Cu.'gue/		<i>jugüeves</i>	<i>rugüeda</i>	<i>jugüego</i>
/Cu.'ue/				
/C.'Cue/	<i>virgüela</i>	<i>argüego</i>	<i>esfuegra</i>	<i>margüeco</i>
/e.'Cue/			<i>elunga</i>	
/'mue/, /'gue/		<i>muestro</i>	<i>muez, güego</i>	<i>mueve, muevo</i>
/'Cu/	<i>lugo</i>		<i>lungo</i>	
/C.'Cu/				<i>elugo, enlugo</i>
/e.'Cu/				

Aunque sin duda la hubo, no creemos que estos datos permitan establecer alguna periodización entre los distintos tipos: los ejemplos son escasos y, además, aún no son muchos los textos editados ni los que integran los corpus. Lo significativo es que antes de 1730 ya se habían dado /Cu.'gue/, /C.'Cue/, /'mue/ y /'Cu/.

Quizá responda a alguna realidad fonológica diacrónica el hecho de que hasta el periodo 1730–1800 no se constata /e.'Cue/, pues un ejemplo como *elunga* presupone un estadio previo *elgüenga*. Es posible, pues, que el grupo *lg* no empezara a reducirse hasta esas fechas. La ausencia de ejemplos de /e.'Cu/ como *ilugo* acaso se deba a que sea un fenómeno tardío y no responda solo al azar de no haber sido documentada alguna forma o rechazarse en el registro culto de la escritura, pues, como veremos (§7), suponen un doble proceso: por un lado, una reducción consonántica *ll* o *nl* > *l* y, por otro, una vocálica *ue* > *u* (*eluego* o *inluego* > *ilugo*). Por último, la ausencia de casos de /Cu.'ue/ está motivada y se debe a que es un fenómeno localizado geográficamente en Salónica y que se da en los siglos XIX y XX (§5.3).

## 4 La diversidad de soluciones del diptongo /ue/ como resultado de su ruptura y de la epéntesis antihiática entre sus elementos

Las palabras que originan los resultados secundarios no tienen nada en común que las distinga del resto de términos con sílaba tónica /Cue/. No hay ningún hecho fónico contextual que pueda relacionarse con su comportamiento histórico. Tampoco se rastrea nada en una etapa anterior al mismo judeoespañol (como la de la diptongación de las vocales abiertas latinovulgares) que pudiera haber provocado que estos casos arrastraran la conservación de una diferencia pretérita.

En términos positivos, lo que caracteriza a este grupo de palabras es que es reducido, en torno a una cuarentena y, lo que es singular, el hecho de que estas pueden presentar un gran polimorfismo. En la tabla 1 se muestran ejemplos de cómo pueden darse hasta cuatro y cinco formas de una misma palabra, además de conservarse la originaria, como sucede con *luego* y *luego*. Si nos fijamos en los casos de los siglos XVII, XVIII y XIX (§3), aunque su número no sea muy abundante, el resultado es también diverso, con siete de los posibles tipos de evolución representados (tabla 4).

Un hecho fónico posible que puede darse de modo reducido y ajeno al contexto fónico es el de la pronunciación de un diptongo /VV/ como hiato /V.V/. La alternancia entre diptongo e hiato no es inaudita en iberorromance y puede constatararse en algún caso en español (por ejemplo, con las pronunciaciones *gui.ón* y *gui.on* ([i'o] y [jo]) o *tru.hán* y *truhan* ([u'a] y ['wa]).<sup>25</sup> En el caso del judeoespañol, no es irrazonable pensar que algunos términos con /Cue/ alternaron la pronunciación de /ue/ como diptongo ['we] (*tuerto*) y como hiato [o.'e] u [u.'e] (*to.er.to*, *tu.er.to*). En las descripciones dialectales modernas del judeoespañol no se señalan realizaciones de /ue/ como hiato, salvo alguna excepción;<sup>26</sup> sin embargo, esto no es necesariamente

25 Aquí mismo detallamos un ejemplo en el asturleonés de Maragatería y Ribera en el §7.1 con resultados similares a parte de los del judeoespañol.

26 Como la de *joez* 'juez', que se constata en Estambul junto con *juez* (Wagner 1914, 62 y 70), *después* en Sarajevo (Baruch 1930, 146), *sanjuoela* 'sanguiuela' en Yámbol y *esfoegro* 'suegro' en Samokov (Quintana 2006, 535 y 471). En estos dos últimos casos, el hiato se da en formas secundarias de /Cue/, esto es, evoluciones de *sanjuela* y *suegro*.

En distintos estudios que analizan las narraciones del sarajevita Avraham ben Moise Romano, *Buqui*, que reflejan el habla popular de Bosnia, se señala el uso de *oe* en lugar del diptongo: *poedin* 'pueden', *vrigoenza* 'vergüenza' (Crews 1979, 112), *después* (Baruch 1930, 146); el mismo autor, en una narración que imita el habla de la comunidad de Bitola (Macedonia del Norte), emplea también *oe*: *boenu*, *digoeli* 'duele', *poerte*, *sfoeñu* (Quintana 2021, 189).

indicativo, ya que, si los resultados modernos tienen su origen en una pronunciación como hiato, esta pudo darse en el pasado.

En este sentido, como señala Minervini (2002, 507, y 2006, 22), en los textos judeoespañoles del siglo XVI los diptongos /ue/ y /ua/ empiezan a aparecer escritos como *oe*, *oa*: *boeno*, *foego*, *loego*, *toerto*, *coando*, *lengoa*, etc.;<sup>27</sup> lo que tampoco será un hecho desconocido en época posterior (Minervini 2006, 22). Según esta autora, la *o* refleja una pronunciación de la semiconsonante velar de [we], [wa] como [o] (*ibid.*). Es difícil determinar la realización fónica precisa de la secuencia *oe*, en todo caso una pronunciación distinta a la que se reserva para el diptongo *ue* y, muy probablemente, como hiato. La más cercana a la escritura es [o.'e], aunque también cumpliría el requisito de una pronunciación diferente de *ue* la secuencia [u.'e], (e incluso [o.e], con adelantamiento del acento).

Como hemos visto (§3), los resultados /Cu.'gue/ (*fugüeves* ‘jueves’) y los más alejados de su forma original como /C.'Cue/ y /'mue/ (*atcuendo* ‘recipiente’, *eshueño* ‘sueño’, *muestro* ‘nuestro’), ya se constatan en los siglos XVII y XVIII, por lo que el hiato que habría originado evoluciones secundarias de /'Cue/ habría que retrotraerlo al siglo XVII o al anterior.

Una pronunciación como hiato proporciona un punto de partida para una explicación simple, conjunta y acorde con la fenomenología de la fonética histórica iberorrománica, pues la secuencia /Cu.'ge/, como veremos con detalle (§5.1.1), puede explicarse así como el resultado de una epéntesis antihiática entre los dos elementos vocálicos de la secuencia /Cu/ + /e/ convertida en hiato:<sup>28</sup>

/Cue/ > /Cu.e/ > /Cu/ + /g/ + /e/

Lo más probable es que haya habido una tendencia al hiato de /'Cue/, al menos en algunas palabras, que se mantuvo durante un tiempo en alternancia con el diptongo. Esta competencia acabaría resolviéndose en favor de la variante pronunciada como diptongo; sin embargo, de aquella época se conservarían aquellos casos en los que el hiato llegó a reforzarse mediante epéntesis, únicos ejemplos en los que la alternancia de [we] con las formas epentéticas continúa.

<sup>27</sup> Así, en la copia manuscrita de 1533 de las *Coplas de Yosef* encontramos los siguientes casos de *oe*: *boen*; *conpoesta*; *despoés*; *envuelto*; *foé*, *foera*, *-ron*; *loego*; *moera*, *-ras*; *moerte*; *moestre* ‘muestre (verbo)”; *noestros*; *respoesta*; *soelta*; *soeño*, *-os*; *toerto* (Quintana 2014 s.v.).

<sup>28</sup> Sobre la epéntesis antihiática, entre otros estudios, puede consultarse el de Pottier (1947) y el de Buesa Oliver (1958–1959) centrados en el aragonés y con casos de epéntesis similares a los aquí propuestos, el primero con observaciones de tipo fonético, el segundo con referencias a la casuística en el resto del ámbito iberorromance.

## 5 Resultados de /'Cue/ con conservación de la vocal pretónica: *¿jueves, ¿jugüeves y ¿juhueves*

Las soluciones que resultan del diptongo /'Cue/ sincrónicamente se pueden agrupar en dos tipos: uno en el que la primera sílaba es abierta (CV.CV *ju.gue.go*, CV.CVV *ju.güe.go*, CV.VV, *ju.hue.ves*) y otro en el que es cerrada (VC.CV, *at.cuen.do*, *cir.güe.la*). Vamos a tratar las del primero aquí, las que desde un punto de vista histórico conservan la vocal pretónica /u/ proveniente del diptongo originario /ue/. En la tabla 5 recogemos los resultados modernos tónicos y átonos que encontramos de este tipo.

**Tabla 5:** Resultados secundarios de /'Cue/ tónico y átono con conservación de la vocal pretónica

/'Cue/	/Cu.'ge/	/Cu.'gue/	/Cu.'ue/
<i>juego</i>	<i>juguego</i>	<i>jugüego</i>	<i>juhuego</i>
<i>¿jueves, ¿jueves</i>	<i>¿jugueves</i>	<i>¿jugüeves</i>	<i>¿juhueves</i>
<i>güevo, huevo</i>		<i>gugüevo</i>	
<i>nuera, nuere, nuara</i>		<i>nugüera</i>	<i>nuhuera</i>
<i>duele, [esp. duelen]</i>		<i>dugüelen; degüele, degüelen</i>	<i>duhuele; dehuele, dehuelen</i>
[esp. duerme]		<i>dugüerme</i>	<i>duherme</i>
<i>sanjuela 'sanguijuela'</i>		<i>san¿igüela, san¿jugüela, san¿jugoela</i>	<i>san¿jihuela, san¿juguhuela</i>
<i>trueno, truelo</i>		<i>trugüeno, turgüeno, tirgüeno, turgüelo</i>	<i>truhuelo</i>
<i>tuerto, tuarto</i>		<i>tugüerto</i>	<i>tuhuerto</i>
<i>güerta, güerte, ¿uerta, huerta</i>			<i>guhuerte</i>
<i>güeso, hueso</i>			<i>guhuesu</i>
<i>¿uhelo 'judía, haba'</i>			<i>¿uhuelo</i>
<i>¿uez, ¿uez, ¿oez</i>			<i>¿uhuez</i>
<i>luenga 'lengua'</i>			<i>luhuenga</i>
<i>luengo 'largo'</i>			<i>luhuengo</i>
<i>muerto, muartu</i>			<i>muhuerto</i>
<i>sueño</i>			<i>suhueñu</i>
<i>viruela, veruela, vruela</i>			<i>vruhuela</i>

Tab. 5: (continuación)

/Cue/	/Cu.ge/	/Cu.gue/	/Cu.ue/
<i>entuercer, intorcer</i> 'torcer'	<i>entuguercer, entruguecer</i>	<i>intugüercer, entrugüercer</i>	
<i>dueler, doler</i>		<i>dugüeler, degüeler</i>	<i>duhueler, dehueler</i>
<i>tuercer, torcer</i>		<i>tugüercer</i>	<i>tuhuercer</i>
<i>arretuercer</i>			<i>arretuhuercer</i>
<i>estuercer</i>			<i>estuhuercer</i>
[esp. <i>condolerse</i> ]			<i>conduhuelerse</i>

Estas formas se recogen en las fuentes señaladas en el §2.1. Además, añadimos *gugüevo* (Šaúl 2010, 67) y el resultado *nugüera*, que confirma Crews como propio de Salónica (Crews/Vinay 1939, 234) después de haber sido puesto en cuestión por Révah (1938, 90). Sobre la pronunciación de *juhuego* (/dʒu.'uego/ o, con menor probabilidad, /dʒu.'ego/) cf. §5.3.1.

Incluimos *turgüeno* y *turgüelo* como tipo /Cu.'gue/, pues la sílaba inicial ha de interpretarse como producto de la metátesis *trugüeno* > *turgüeno*, \**trugüelo* > *turgüelo*. A esta metátesis probablemente ha contribuido analógicamente la existencia de los resultados /r.'gue/, también procedentes de /'Cue/ (§6), con los que se iguala en este caso: *círuela* > *círgüela*, *viruela* > *virgüela*.

Consideramos como formas originarias de /'Cue/, por un lado, *sanjuela*, y por otro, *sanjuruela* ~ *sanġiruela*. Cada una ha dado lugar a una evolución secundaria distinta de /'Cue/, la primera del tipo /Cu.'gue/ que se recoge aquí, la segunda del tipo /C.'Cue/ *sanġirgüela* (*sanġiruela* > \**sanġirugüela* > *sanġir'güela*) que tratamos en el §6.

No incluimos en esta casuística *sangujuela*, *sangruela* ni *sangüeta*, las tres con el significado de 'sanguijuela'. En el caso de la primera, se trata de una forma preexistente al judeoespañol (Corominas/Pascual la constatan en el siglo XIV, 1980–1991 s.v. *sangre*), probablemente de la que procede *sanjuela*, *sangujuela* > \**sang'juela* > *sanjuela*, con la formación de un grupo consonántico sonoro que se reajusta a la africada sonora del judeoespañol (/guʒ/ > \*/gʒ/ > /dʒ/); *sangruela* es, en nuestra opinión, un desarrollo de *sanjuruela* ~ *sanġiruela*, aunque no a través de la evolución de /'Cue/, sino como resultado de la síncopa de la pretónica, *sanjuruela* > \**sanġruela* > *sangruela* (/ndʒur/ > \*/ndʒr/ > /ngr/, donde /dʒ/ se adapta como fonema oclusivo sonoro que fonotácticamente admite la combinación /Cr/); *sangüeta*, como señala Wagner (1925, 201), es un venecianismo (Boerio 1856, s.v. *sangüeta*).

## 5.1 Resultados tipo *¿jueves* (/Cu.'ge/)

### 5.1.1 Desarrollo de una epéntesis antihíatica en el hiato /Cu.'e/

Los textos con *oe* alternan las grafías *oe* y *ue* (§4), lo que refleja la convivencia de la realización de /ue/ como diptongo y como hiato. Es verosímil entender, pues, que debió darse una alternancia del siguiente tipo entre diptongo e hiato ([*'we*] ~ [*'u'e*]):

*jue.ves* ~ \**ʃu.e.ves*  
*luen.ga* ~ \**lu.en.ga*  
*tuer.to* ~ \**tu.er.to*

De acuerdo con la escritura de esta secuencia como *oe* que se recoge a partir del XVI en parte de los textos judeoespañoles (§4), el elemento átono del hiato podría tener una realización más abierta:

*jue.ves* ~ \**ʃo.e.ves*  
*luen.ga* ~ \**lo.en.ga*  
*tuer.to* ~ \**to.er.to*<sup>29</sup>

Sin embargo, como señalamos, la grafía *oe* podría ser un medio para señalar una pronunciación distinta a la que se daría a la lectura de *ue*, sin reflejar necesariamente la pronunciación [o.'e]. Independientemente de la mayor o menor abertura del primer elemento del hiato [u.'e] u [o.'e], esta habría dado lugar a la epéntesis consonántica velar.

En cualquier caso, si la nueva sílaba pretónica era de abertura media, de acuerdo con el tratamiento del judeoespañol del vocalismo átono que tiene una marcada tendencia a realizar cerradas /e/ y /o/, se habría cerrado, sea antes de la epéntesis (/o.'e/ > /u.'e/) o tras esta (/o.'ge/ > /u.'ge/); y si ya era cerrada desde un principio, solo se habría producido la epéntesis (/u.'e/ > /u.'ge/). En la tabla 6 representamos las tres alternativas de ordenación de los hechos, confluyentes en una pretónica cerrada.

**Tabla 6:** Posibles evoluciones de /ue/ como hiato y epéntesis

	Hiato <i>oe</i> (s. XVI)		/o/ + /g/ + /e/	/u/ + /g/ + /e/
	/o.'e/ [o'e]	/u.'e/ [u'e]		
Epéntesis + cierre	<i>ʃue.ves</i> >	* <i>ʃo.e.ves</i> >	* <i>ʃo.gue.ves</i> >	<i>ʃu.gue.ves</i>
Cierre + epéntesis	<i>ʃue.ves</i> >	* <i>ʃo.e.ves</i> >	* <i>ʃu.e.ves</i> >	<i>ʃu.gue.ves</i>
Epéntesis	<i>ʃue.ves</i> >	* <i>ʃu.e.ves</i> >		<i>ʃu.gue.ves</i>

29 Como hemos visto (§4), *toerto* se constata documentalmente, aunque no en el habla moderna.

### 5.1.2 Casuística de las formas tipo *ĵugueves* (/Cu.'ge/)

Los resultados /Cu.'ge/ (tabla 7) se dan en unos pocos términos pero diseminados en una área relativamente extensa en torno a los mares Egeo y Mármara en las ciudades de Atenas, Edirne, Esmirna y Estambul (en esta última comunidad se constata *ĵuguego* en el siglo XIX, Quintana 2006, 465). Las variantes *entruguecer* y *entuguercer* con /Cu.ge/ átono han de entenderse como un reflejo analógico a partir de formas personales con /Cu.ge/ tónico, probablemente extendido a todas las débiles.

**Tabla 7:** Soluciones con /g/ epentética y comunidades en las que se constatan

Atenas	Edirne	Esmirna	Estambul
<i>ĵugueves</i>		<i>ĵugueves</i>	<i>ĵugueves</i>
		<i>ĵuguego</i>	
	<i>entruguecer,</i> <i>entuguercer</i>		<i>entruguecer,</i> <i>entuguercer</i>

La realización de /g/ es esperable en caso de epéntesis en un hiato con el primer elemento velar, haya sido este [o.e] o [u.e], pues es homorgánica en cuanto a la sonoridad en relación con las vocales entre las que se interponen y, en relación con la vocal precedente, en cuanto a la velaridad.

Fonéticamente los resultados /Cu.'ge/ solo son explicables como casos de epéntesis. Como veremos, este fenómeno hubo de darse en más términos de los que se conservan, pero hoy no es evidente al haber evolucionado en su mayoría (*ĵugueves* > *ĵugüeves*). En nuestra hipótesis, estos ejemplos representan, pues, restos de la evolución inicial.<sup>30</sup>

<sup>30</sup> Un resultado que podría considerarse como una evolución directa de /Cu.'ge/ acaso sea *ulengue* 'lengua', palabra de difícil explicación. Este término ya se constata en 1730 (Crews 1960, 103) y se recoge modernamente en Bitola (Luria 1930, 136). Aunque Luria explica esta forma por metátesis con anticipación de /u/ (*ibid.*), la ausencia del diptongo /ue/ quizá haga más verosímil una síncopa de la vocal pretónica antes de que tuviera lugar el paso *ugue* > *ugüe* (§5.2): *luenga* > \**luenguenga* > \*(e)l'*guenga*. La forma actual sería el resultado de la reducción del grupo /l.g/ > /l/, que también se da en varios resultados secundarios de /Cue/: *elgüengo* > *elueno*. Desde \**elguenga* > \**elenga*, la evolución presenta menos dificultades (disimilación de la pretónica, /e/ > /o/, y cierre de la misma, /o/ > /u/, aparte de la peculiaridad añadida del dialecto de la palatalización de la /a/ átona final): \**elenga* > \**olengue* > *ulengue*.

### 5.1.3 La epéntesis antihiática en judeoespañol

Aparte de los casos tipo *jugueves*, pueden constatarse otros ejemplos con /g/ antihiática, como en *ajuar* ‘ajuar’ > *ajugar*, *fiucia* > *figucia* ‘hucia, confianza’, etc. La epéntesis antihiática es, además, un hecho generalizado en judeoespañol en los hiatos con contexto palatal, aunque con la consonante correspondiente al mismo, la palatal /j/. Así, por ejemplo:

<i>idea</i>	> <i>ideye</i>
<i>feo</i>	> <i>feyo</i>
<i>alegría</i>	> <i>aligriya</i>
<i>día</i>	> <i>dīya</i>
<i>leña</i>	> <i>lijña</i>
<i>guiyar</i>	> <i>guiar</i>
<i>peor, pior</i>	> <i>piyor</i>
<i>reír, riir</i>	> <i>riyir</i>
<i>tío</i>	> <i>tiyo</i>
<i>río</i>	> <i>riyu</i>
<i>raíz</i>	> <i>rayiz</i>
<i>traición</i>	> <i>trayición</i>

Este rasgo característico y bien conocido del judeoespañol se revela, pues, como generalizado también a los hiatos con contexto velar con la consonante /g/. Junto con la epéntesis con /j/, la ejercida por /g/ se muestra como el correlato de esta tendencia antihiática en los hiatos /u.e/, oscurecida por el hecho de que, en su mayor parte, los resultados sufrieron una evolución ulterior (§5.2).

La diferencia cuantitativa de casos con epéntesis con /j/ y con /g/ se debe a que los hiatos con contexto palatal son hiatos «propios», esto es, formas que siempre se articulan como hiato (*idea*, *alegría*). Por contra, los de contexto velar solo son unos pocos, lo que se debe al hecho de que son diptongos que en algunos casos se articularon como hiato.

## 5.2 Resultados tipo *jügüeves* (/Cu.'gue/)

Los casos de /Cu.gue/ tónico y átono son los que recogemos en la tabla 5. Estos rondan la decena y se constatan en Jerusalén y en comunidades sefardíes de Turquía, Bulgaria, Grecia y Macedonia del Norte. Considerando toda el área del judeoespañol del Mediterráneo oriental, su extensión abarca su mitad sur y este.

Para buscar una explicación a este resultado ha de tenerse en cuenta que /g/ en judeoespañol ha sufrido un alargamiento velar vocálico y labializado: [g] > [gw] (Subak 1906a, 159; Wagner 1914, 72). Así, a modo de ejemplo, se constatan en judeoespañol:



<i>gato</i>	> <i>guato</i>
<i>entosegado</i> ‘envenenado’	> <i>entoseguado</i>
<i>testigo</i>	> <i>testiguo</i>
<i>arruga</i>	> <i>rugua</i>
<i>arrugar</i>	> <i>arrugar</i>
<i>enjugar</i>	> <i>enjugar</i>
<i>fejugar</i> ‘molestar’	> <i>fejugar</i>
<i>jugar</i>	> <i>jugar</i>
<i>lechuga</i>	> <i>lechugua</i>
<i>lugar</i>	> <i>lugar</i>
<i>tartuga</i>	> <i>tartugua</i>
<i>yarruga</i>	> <i>yarrugua</i>
<i>juguete</i>	> <i>jügüet</i>

Se observa que en estos casos la /g/ es intervocálica mayoritariamente y lo que parece tener en común esta casuística es que, aunque no siempre (*guato*, *testiguo*), el alargamiento vocálico se ve favorecido por la presencia de /u/ en la sílaba precedente (*lugar* > *lugar*, *tartuga* > *tartugua*). Este es precisamente el contexto que se da como resultado de la /g/ epentética (/uge/ de casos como *juegues*), por lo que lo razonable es pensar que las formas con /uge/ procedentes de la epéntesis de /g/ se sumaron a esta evolución.

En suma, la evolución *juegues* > *jügüeves* se explica como parte de una evolución más general que ha sufrido el judeoespañol y en la que se han integrado los resultados secundarios de /'Cue/:

<i>juego</i>	> <i>juego</i>	> <i>jügüego</i>
<i>jueves</i>	> <i>jueves</i>	> <i>jügüeves</i>
<i>sanjuela</i>	> * <i>sanjuela</i>	> <i>sanjügüela</i>
<i>trueno</i>	> * <i>trueno</i>	> <i>trügüeno</i>
<i>tuerto</i>	> * <i>tuerto</i>	> <i>tügüerto</i>
<i>entuercer</i>	> <i>entuercer</i>	> <i>intügüercer</i>
<i>tuercer</i>	> * <i>tuercer</i>	> <i>tügüercer</i>
<i>dueler</i>	> * <i>dueler</i>	> <i>dügüeler</i>

Muestra de este paso es el caso de *juguete* más arriba señalado: con una secuencia /u.'ge/ coincidente con las de tipo *juego*, tanto aquella como estas evolucionaron a /u.'gue/.

La evolución que aquí detallamos explicaría el reducido número de casos con /Cu.'ge/ (§5.1.2), pues la mayoría de ellos habría evolucionado a /Cu.'gue/ y ejemplos como *juego*, *jueves* o *entuercer* serían vestigios de un estadio anterior.

Como vimos (§3), en el periodo 1601–1729 ya se constata algún ejemplo como *jügüeves*, por lo que el fenómeno es antiguo en los términos relativos de la cronología del judeoespañol. El resultado epentético previo *jueves* del que provendría *jügüeves* es, pues, necesariamente anterior y la evolución *jueves* > *jueves* hubo de

darse en el siglo XVI, entre el inicio del judeoespañol como variedad autónoma y el siglo XVII.

### 5.3 Resultados tipo *juhueves* (/Cu.'ue/)

#### 5.3.1 Una cuestión preliminar: las realizaciones de hiato *ue* recogidas por Nehama

Para poder delimitar la casuística de las formas tipo /Cu.'ue/ (*tuhuerto*, *luhuenga*, etc.), es preciso previamente revisar con detalle los datos que proporciona el diccionario de Nehama, centrado en el judeoespañol de Salónica, la comunidad en la que se constata la mayoría de los casos.

Este diccionario es especialmente cuidadoso en la representación fónica mediante la escritura, para ello usa un sistema gráfico diseñado expresamente para esta obra por el romanista Arnald Steiger (Pérez Castro/Hassán 1977, 2\*). El propósito es una representación fonológicamente fiel, tal como se refleja el capítulo introductorio denominado *Le système de transcription* (1977, XIII–XV) que recoge las directrices de Steiger. En este, junto con una síntesis de la fonética y fonología del judeoespañol, se especifica qué sonido corresponde a cada letra y este cuidado se comprueba después en la escritura de cada lema, con la preocupación añadida de señalar en este siempre con tilde la sílaba tónica (algo hecho únicamente con esta intención, pues en los ejemplos del artículo ya no se emplea).

Nehama diferencia dos realizaciones velares del fonema /u/ en la escritura, la de la vocal [u] con *u* y la de la semiconsonante [w] con *w* (Nehama 1977, XIII–XV). En su combinación con la letra *e*, casi todas las secuencias se escriben como *we* y excepcionalmente como *ue*. En los casos que aquí nos interesan, los relacionados con los resultados secundarios de /Cue/, escribe con *ue* las palabras *dueler*, *gúégo*, *gúéles*, *gúéves*, *gúéz*, *nuéra* y *truéno* (1977, 147, 238, 386 y 568), frente a cómo lo hace, por ejemplo, en *almwéz*, *esjwéño* o *virgwéla* (1977, 31, 186, 593). Otra secuencia en la que emplea la *u* es la del tipo *uwe* en casos como *arretuwersér*, *estuwersér*, *konduwelérse*, *tuwerser*, *tuwérto* (1977, 55, 201, 297 y 570).

Es evidente que hay una intención de distinguir el diptongo y el hiato mediante la escritura, con *we* para el primero y *ue* para el segundo. En el caso de *uwe* se distingue entre la primera vocal «plena» y el diptongo que le sigue en la sílaba siguiente.

La cuestión que se plantea es si en la escritura *ue* representa [u'e] o [u'we], pues Subak y Crews describen este mismo hiato de Salónica como [u'we] en la misma comunidad. Si nos fijamos en las siete palabras con *ue* del diccionario de Nehama, disponemos de la constatación de seis de ellas con transcripción fonética por parte

de otros investigadores y esa secuencia vocálica se describe como [uwe] en *duhueler* y [u'we] en el resto (tabla 8).<sup>31</sup>

**Tabla 8:** Hiatos del diccionario de Nehama y formas correspondientes constatadas en Salónica

Formas con hiato en el <i>Dictionnaire du judéo-espagnol</i>	Formas correspondientes constatadas en Salónica
<i>duelér</i>	<i>duhueler</i>
<i>ǰuégo</i>	
<i>ǰuéles</i>	<i>ǰuhuelo</i>
<i>ǰuéves</i>	<i>ǰuhueves</i>
<i>ǰuéz</i>	<i>ǰuhuez</i>
<i>nuéra</i>	<i>nuhuera</i>
<i>truéno</i>	<i>truhuelo</i>

Así, Subak transcribe la pronunciación de *ǰuhuez* ‘juez’ como *dǰuúés* (1906b, 9) y Crews como *ǰuwés* (García Moreno 2013 s.v. *ǰuhuez*), realizaciones coincidentes que hoy transcribimos como [dǰu'wes].

En suma, el diccionario de Nehama está atento a distinguir los diptongos de los hiatos (por eso prevé una letra para cada uno de los alófonos de /u/), aunque mediante la escritura no llega al detalle que permite el refinamiento de la transcripción fonética. No hay duda de que *ue* refleja un hiato, pero probablemente su pronunciación no difiere de la que detallan Subak y Crews. No creemos que se trate de una reducción del tipo [u'we] > \*[u'e] (*ǰuhuez* > \**ǰüez*) posterior a la realización que recogieron esos estudiosos, pues, teniendo en cuenta que Nehama nació en 1881, el estado de habla que estudian los tres es aproximadamente el correspondiente a la misma época, el primer tercio del siglo XX.

Por ello, consideramos los siete términos escritos por Nehama con *ue* como probables casos de /u.'ue/. Están constatados como tales en otros estudios seis de los siete términos, únicamente falta la verificación de *ǰuégo*. La comparación con las formas similares hace pensar que también refleja una forma con /u.'ue/: *ǰuhuego* /dǰu.'ue.go/. En cualquier caso, lo relevante desde el punto de vista diacrónico es que hay una frontera silábica entre la primera vocal y el resto de la secuencia vocálica

<sup>31</sup> Los seis términos los recoge Crews con esa realización en Salónica en su fichero inédito (Carracedo 1979; García Moreno 2009) incorporado en el *Diccionario histórico del judeoespañol* (García Moreno 2013 s.v.), también se constatan en la misma comunidad en las siguientes fuentes: *ǰuhueves* (Bossong 1990, 94); *ǰuhuez* (Subak 1906b, 9); *ǰuhuelo* (Crews 1955, 197); *nuhuera* (Crews 1979, 229); *truhuelo* Crews (1955, 229).

(sea /u.'ue/ o, improbablemente, /u.'e/), lo que revela, como veremos, su procedencia de la pérdida de /g/ intervocálica (*jugüeves* > *juhueves*).

### 5.3.2 Casuística y origen del resultado /Cu.'ue/

El resultado /Cu.'ue/, fonéticamente la secuencia [u'we] precedida de consonante, se da mayoritariamente en la comunidad de Salónica. En la tabla 9 recogemos los casos constatados en esta.

**Tabla 9:** Resultados /Cu.ue/ tónicos y átonos en Salónica y formas correspondientes con /Cu.'gue/ constadas en la misma comunidad

/Cu.'ue/	/Cu.'gue/	/Cu.ue/	/Cu.gue/
<i>dehuele, dehuelen;</i> <i>duhuele</i>	<i>degüele, degüelen;</i> <i>dugüelen</i>	<i>arretuercer</i>	
<i>duhuerme</i>	<i>dugüerme</i>	<i>conduhuelerse</i>	
<i>juhuelo</i>		<i>duhueler, dehueler</i>	<i>dugüeler, degüeler</i>
<i>juhueves</i>	<i>jugüeves</i>	<i>estuhuercer</i>	
<i>juhuez</i>		<i>tuhuercer</i>	<i>tugüercer</i>
<i>luhuenga</i>			
<i>luhuengo</i>			
<i>nuhuera</i>	<i>nugüera</i>		
<i>sanĝihuela</i>			
<i>truhuelo</i>			
<i>tuhuerto</i>	<i>tugüerto</i>		
<i>vruhuela</i>			

Fuera de Salónica, se recogen algunos términos en las comunidades señaladas en la tabla 10. Como se puede observar, la situación difiere de la de Salónica, pues en cada una se registran muy pocos casos: cuatro en la de Estambul y uno o dos en las restantes.

**Tabla 10:** Resultados /Cu.'ue/ en comunidades distintas a la de Salónica (entre paréntesis formas con /Cu.'ge/ y /Cu.'gue/ constatadas en la misma comunidad)

Bitola	Bursa	Esmirna	Estambul	Hebrón	Larisa	Ruse	Vidin
<i>juhueves</i> ( <i>jugüevis</i> )		<i>juhueves</i> ( <i>jugueves</i> )	<i>juhueves</i> ( <i>jugueves</i> , <i>jugüeves</i> )		<i>juhueves</i>		
		<i>juhuez</i>	<i>juhuez</i>		<i>juhuez</i>		
			<i>luhenga</i>				
			<i>muhuerto</i>				
<i>nuhuera</i>							
	<i>sanjuguhuela</i>						
				<i>dihueli</i>			
						<i>guhuerte</i>	
						<i>guhuesu</i>	
							<i>suhueñu</i>

Podría resultar tentador pensar que, ante formas constatadas como *juhueves*, *jugueves* y *jugüeves*, el resultado *juhueves* representa la conservación del paso intermedio entre /Cue/ y /Cu.'ge/ y /Cu.'gue/:

*ue.ves* > *ju.e.ves* > *ju.hue.ves* > *ju.gue.ves* > *ju.güe.ves*

Sin embargo, los hechos indican que *juhueves* y el resto de las soluciones con /Cu.ue/ tónico y átono son el resultado de la pérdida de /g/:

*jugüeves* > *juhueves*  
*sanğigüela* > *sanğihuela*  
*tugüerto* > *tuhuerto*  
*degüeler* > *dehueler*

Subak (1906b, 10), Crews (1935, 205, n. 344; Crews/Vinay 1939, 233–234) y Révah (1938, 90–91) coinciden en señalar que no se da /g/ antes del diptongo /ue/ en Salónica, ni en inicio (*hueso*, *huérfano*, *huerta*, etc.) ni en interior de palabra (*juhuez*, *dehuele* ‘duele’, *dehueler* ‘doler’, etc.). Révah considera que esa /g/ no ha tenido lugar nunca en Salónica («n'existe pas et n'a jamais existé à Salonique», *ibid.*); sin embargo, Crews atestigua que la pérdida de /g/ es relativamente moderna y que los hablantes mayores pronunciaban una /g/ débil en el registro cuidado (1935, 205, n. 344).

Crews señala que en los textos escritos por salonicenses en la segunda década del siglo XX, tanto con letras latinas como con caracteres rasíes, aún se constataba el

reflejo de la pronunciación de /g/ (Crews/Vinay 1939, 234). Además, el matrimonio de unos cincuenta años que le sirve de informante en 1938, aunque no usa la /g/ en los contextos señalados, reconoce su empleo como propio de los ancianos de Salónica que aún viven, los que hablan *a la vieja* (*ibid.*).

Por nuestra parte, hemos revisado si las formas tipo /Cu.ue/ tónico y átono en Salónica también se atestiguan como /Cu.gue/ en la misma comunidad, lo que sucede en siete casos (tabla 9). Lo mismo sucede en parte de los casos recogidos en otras comunidades (tabla 10). Todos estos ejemplos con /g/ confirman la situación que describe Crews.

Además, para caracterizar de modo completo el uso de /g/ en Salónica, podemos ampliar la perspectiva y ver qué sucede en otros contextos intervocálicos en el judeoespañol de esta comunidad. Hemos observado que el fonema /g/ no solo se pierde en el contexto /u\_ue/ (/u.gue/ > /u.Øue/), sino también precedido de vocal y seguido de un diptongo creciente con /u/ como primer elemento (/V.guV/ > /V.ØuV/). En la tabla 11 reunimos ejemplos de este tipo de Salónica junto con los del judeoespañol de otras comunidades.<sup>32</sup>

---

32 Los casos con pérdida de /g/ los recogen Cynthia M. Crews y otros autores (García Moreno 2013 s.v.). Los ejemplos de Salónica con /g/ los tomamos del diccionario de Nehama que refleja la variedad del judeoespañol de esta ciudad (el número remite a la página): *afermošíguar* (9), *agua* (13), *apačíguar* (42), *atestíguar* (66), *ayedíguar* (3), *enjaguar* (177), *fraguala* (con acentuación llana, «fragwála», que interpretamos como errata, 216), *muchiguar* (371), *pačíguośo* (419), *zaragiuellos* (497).

La propia Crews señala también con /g/ *enjaguar* y *fráguala* (García Moreno 2013 s.v.). El *Diccionario histórico del judeoespañol* recoge también parte de estas palabras señaladas por otras fuentes como propias de Salónica: *apačíguar*, *ayedíguar*, *muchiguar*, *pačíguośo* (García Moreno 2013 s.v.).

**Tabla 11:** Pérdida del fonema /g/ en el judeoespañol de Salónica precedido de vocal y seguido de un diptongo creciente con /u/ como primer elemento

	Judeoespañol de otras comunidades /N.guV/	Salónica /N.guV/	Salónica /N.ØuV/
/a.gua/	<i>agua, augua</i> <i>enĵaguar</i> ‘enjuagar’ <i>fráguala</i> ‘fresa’	<i>agua</i> <i>enĵaguar</i> <i>fráguala</i>	<i>auhua</i> <i>enĵahuar</i> <i>fráhuala</i>
/a.gue/	<i>alcagüeta</i> <i>zaragüeles</i> ‘zaragüelles’	<i>zaragüellos</i>	<i>alcahueta</i> <i>zarahueles</i>
/i.gua/	lad. <i>aboniguar</i> ‘hacer el bien’ <i>afermošiguar</i> ‘hermosear’ <i>apaćiguar</i> <i>atestiguar</i> <i>ayediguar</i> ‘resucitar’ <i>muchiguar</i> ‘multiplicar, aumentar’	<i>afermošiguar</i> <i>apaćiguar</i> <i>atestiguar</i> <i>ayediguar</i> <i>muchiguar</i>	<i>abonihuar</i> <i>afermušihuar</i> <i>apaćihuar</i> <i>atestihuar</i> <i>ayidihuar</i> <i>mochihuar</i>
/i.guo/	<i>paćiguošo</i> ‘pacífico’	<i>paćiguošo</i>	<i>paćihuošo</i>

Se observa que en Salónica se ha dado un proceso de pérdida de /g/ intervocálica en el contexto que estamos estudiando (*enĵahuar*, *alcahueta*, *atestihuar*, etc.) que convive en parte de los casos con las formas conservadoras (*enĵaguar*, *alcagüeta*, *atestiguar*). Ante esta casuística se deduce, pues, que los resultados secundarios del tipo /Cu.'ue/ se han sumado en Salónica a este proceso general de pérdida de /g/ intervocálica cuando les sigue un diptongo creciente /ue, ua, uo/.

En suma, /Cu.'ue/ procede de /Cu.'gue/: *ĵugüeves* > *ĵuhueves*. No cabe pensar que /Cu.'ue/ sea un caso aparte de este proceso y que sea un resultado que se origine directamente desde /Cue/ (*ĵueves* > *ĵuhueves*), sino que ha pasado por una etapa intermedia con /g/ (*ĵueves* > *ĵugüeves* > *ĵuhueves*).

Una muestra de esta evolución es el término *ĵuhuete* de Salónica, que se registra junto con *ĵuget* y *ĵugete* en esta comunidad (García Moreno 2013 s.v.; Nehama 1977, 229). Como indicamos (§5.2), para llegar a esta realización, hubo de sumarse a la evolución de los resultados secundarios de /Cue/ cuando coincidieron en la forma /Cu.'ge/:<sup>33</sup>

<sup>33</sup> En Jerusalén se constata el paso intermedio /Cu.'gue/ en la forma *ĵugüet* (Šerešlí 2021, 120).

*jueves* > *jugueves* > *fugüeves* > *juhueves*  
*juguete* = *juguete* > \**jugüete* > *juhuete*

## 6 Resultados de /'Cue/ con pérdida de la vocal pretónica (*algüenga*, *sfueño*, *almuež*), con prótesis (*eluenga*) y con aféresis (*muež*)

### 6.1 Casuística, extensión y polimorfismo ordenado

Quedan por tratar los resultados aparentemente inexplicables de /'Cue/, aquellos que presentan una consonante extraña antes del diptongo (*atcuendo*, *algüenga*, *esfuegro*). Los abordaremos aquí juntamente con los que presentan prótesis vocálica (*eluenga*), /m/ inicial (*muež*) o intervocálica (*bumuelo*) y /g/ inicial (*güeler*), como veremos, relacionados con los primeros.

La secuencia /C.'Cue/ es la que más casos presenta de todas las posibles evoluciones de /'Cue/, cerca de la treintena (tabla 12), y geográficamente abarca la casi totalidad del judeoespañol del Mediterráneo oriental. En cuanto a /e.'Cue/ y /'mue/, aunque escasos en resultados, su extensión es similar a la de /C.'Cue/.<sup>34</sup>

**Tabla 12:** Resultados /C.'Cue/, /e.'Cue/ y /'mue/ o /gue/ tónicos y átonos

/'Cue/	/C.'Cue/	/e.'Cue/	/'mue/
<i>atuendo</i> 'recipiente'	<i>atgüendo</i> , <i>atcuendo</i>		
[esp. <i>azuela</i> ]	<i>ešfuela</i> , (e)š <u>h</u> uela, iš <u>h</u> uela		
<i>cazuela</i>	<i>cazcuela</i> , <i>cazhuela</i>		
<i>ćiruela</i>	<i>ćirgüela</i>		
<i>consuegro</i>	<i>cosgüegro</i> , <i>consfuegro</i> , <i>co(n)shuegro</i>		
<i>consuelo</i>	<i>cos<u>h</u>uelo</i>		
<i>fuero</i> , <i>huero</i>	<i>i<u>sh</u>uero</i>		
<i>juhelo</i> 'judía, haba'	<i>jugüelo</i> , <i>jirgüelo</i> , <i>churgüelo</i>		
<i>nizuelo</i> , <i>mizuelo</i> 'desdichado'	<i>nizgüelo</i>		

<sup>34</sup> No incluimos en esta tabla *ulengue* 'lengua' (n. 30), ya que no se corresponde estrictamente con los tipos esquematizados.



Tab. 12: (continuación)

/Cue/	/C.'Cue/	/e.'Cue/	/mue/
<i>sanĵiruela, sanĝiruela</i> 'sanguijuela'	<i>sangĝirgüela</i>		
<i>suegro</i>	<i>esvuegru, (e)sfuegro, esfoegro,</i> <i>(e)shuegro, essuegro</i>		
<i>suela</i>	<i>(e)sfuela, (e)shuela</i>		
<i>suelo</i>	<i>isfuelu, eshuelo</i>		
<i>suelto</i>	<i>isfueルト, (e)shuelto</i>		
<i>sueño</i>	<i>(e)sfueño, sfoeñu, (e)shueño, shueniu</i>		
<i>suerte</i>	<i>esfuerte, eshuerte, shuelte</i>		
<i>viruela, veruela, vruela</i>	<i>virgüela, vĝgüela</i>		
<i>zueco</i>	<i>(e)zfueco, eźfueco, (e)zhueco, eźhueco</i>		
<i>luego</i>	<i>inluegu</i>	<i>eluego</i>	
<i>luenga</i> 'lengua'	<i>algüeng(u)a, elgüenga</i>	<i>eluenga, eluega</i>	
<i>luengo</i> 'largo'	<i>elgüengo</i>	<i>eluego</i>	
[lad. <i>buñuelo</i> ]	<i>binmuelo, burmuelo, birmuelo,</i> <i>brumuelo, brimuelo</i>		<i>bumuelo, bimuelo</i>
<i>nuera, nuere, nuara</i>	<i>elmuera, ermuera</i>		<i>muera</i>
<i>nueź</i>	<i>almueź</i>		<i>mueź, muez</i>
<i>nuestro</i>			<i>muestro</i>
<i>nueve</i>			<i>mueve</i>
<i>nuevo</i>			<i>muevo</i>
/Cue/	/C.'Cue/	/e.'Cue/	/gue/
<i>dueler, doler</i>	<i>ergüeler, irgüelir, argüeler, algüeler</i>		<i>güeler</i>
<i>sueler</i>	<i>shueler</i>		

Como ya señalamos (§4), una característica de la evolución de /Cue/ es su polimorfismo. Sin embargo, no se trata de una coexistencia caótica de resultados, sino que, con las excepciones que señalaremos, se puede advertir un patrón: las palabras con consonante epentética velar (/Cu.'ge/ y /Cu.'gue/) no tienen variantes con coda silábica (/C.'Cue/) y a la inversa. Por ejemplo, cuando se constata *ĵugüego*, no se da otra forma con grupo consonántico como \**eźĵüego*; y a la inversa, las palabras con grupo consonántico como *atĝüendo* o *esfueño* no tienen variantes con epéntesis velar (\**atugüendo*, \**sugüeno*).

En la tabla 13 reunimos una muestra de los desarrollos /Cu.'ge/, /Cu.'gue/ y /Cu.'ue/, y una selección de resultados del tipo /C.'Cue/ con las variantes de este, que pueden ser del tipo /e.'Cue/ y /'mue/ (*elgüengo*, *eluego*; *almueź*, *mueź*, etc.). El símbolo Ø representa la ausencia de casos.

**Tabla 13:** Muestra de los resultados /Cu.'ge/, /Cu.'gue/, /C.'Cue/, /e.'Cue/ y /'mue/ y de su distribución

/Cu.'ge/	/Cu.'gue/	/Cu.'ue/	/C.'Cue/	/e.'Cue/, /'mue/
<i>jugueves</i>	<i>jugüeves</i>	<i>juhueves</i>		Ø
	<i>dugüerme</i>	<i>duherme</i>		
	<i>sanġigüela</i>	<i>sanġihuela</i>		
	<i>tugüerto</i>	<i>tuhuerto</i>		
		<i>guhuerte</i>		
		<i>muhuerto</i>		
	<i>nugüera</i>	<i>nuhuera</i>	<i>elmuera</i>	<i>muera</i>
		<i>luhuenga</i>	<i>elgüenga</i>	<i>eluego</i>
		<i>luhuengo</i>	<i>elgüengo</i>	<i>eluego</i>
		<i>vruhuela</i>	<i>virgüela</i> , <i>virgüela</i>	
	Ø		<i>ċirgüela</i>	
			<i>sanġirgüela</i>	
			<i>esfuerte</i> , <i>eşuerte</i>	
			<i>inluegu</i>	<i>eluego</i>
			<i>almueź</i>	<i>mueź</i>
				<i>mueve</i>
				<i>muevo</i>

Las únicas excepciones que encontramos son los términos del cuadro inferior izquierdo que se dan en la comunidad de Salónica (*nugüera* y *nuhuera*, *luhuenga*, *luhuengo* y *vruhuela*), y la misma forma *luhuenga* que también se recoge en Estambul (cf. §1 del anexo). Hay algunos casos que también presentan los dos tipos de solución desde el punto vista global del léxico del judeoespañol en su conjunto, pero si se tiene en cuenta las comunidades en que se dan, se observa que cada resultado es específico de una comunidad distinta (§§2 y 3 del anexo).<sup>35</sup>

<sup>35</sup> Así, por ejemplo, fuera de Salónica y Estambul se registra en un buen número de comunidades *algüenga* ~ *elgüenga*, pero en ninguna de ellas se recoge *luhuenga* (§2 del anexo); del mismo modo,

Esta situación de distribución complementaria entre formas es una descripción de los hechos, no una regla fonológica diacrónica. Lo interesante es que estamos ante un patrón significativo que ha de responder a una causa diacrónica.

## 6.2 Origen de los grupos consonánticos heterosilábicos que preceden a /ue/

Los datos que acabamos de detallar se explican de manera sencilla si se considera que /Cu.'gue/ y /C.'Cue/ representan, en realidad, dos momentos evolutivos diferentes: /Cu.'gue/ > /C.'Cue/. La decena de palabras con la secuencia /Cu.'gue/ (*jugüego*, *jugüeves*, etc.) representa un estadio conservado que en el resto de los casos ha quedado atrás y pasado a /C.'Cue/, por eso se reparten en uno y otro grupo de modo general.

El paso a /C.'Cue/ se explica de modo sencillo como la síncopa de la vocal pretónica, por eso, el primer estadio común hubo de ser /C.'gue/, con /g/, de lo que tenemos muestras: /Cu.'gue/ > /C.'gue/, *\*atugüendo* > *atgüendo*, *\*nižugüelo* > *nižgüelo*, *\*virgüela* > *virgüela*, etc.

Después, como veremos abajo, la /g/ pudo sufrir transformaciones por influencia de la consonante vecina que le precede: *atgüendo* > *atcuendo*. La síncopa debió darse rápidamente sin dejar casi formas «plenas» (*\*círugüela*) en alternancia con las nuevas (*círgüela*). El resultado mayoritario es el de la síncopa: en términos aproximados, de la cuarentena de casos, solo una decena ha mantenido la pretónica (los de tipo /Cu.'ge/, /Cu.'gue/) y los restantes presentan síncopa (/C.'Cue/) o resultados derivados de esta (/e.'Cue/ y /'mue/).

No ha habido síncopa de la vocal pretónica en los casos en los que se hubiera formado una secuencia «larga» de tres realizaciones fonéticas iniciada por dental, sea difonemática, /dʒg/ [dʒg] (*jugüego* > *\*ejgüego*, *sanjugüela* > *\*sanjgüela*), o trifonemática, /trg/ [trg] (*trugüeno* o *turgüeno* > *\*etrgüeno*). Estos grupos violarían la fonotáctica del judeoespañol hasta el punto de que ni una vocal protética de apoyo los haría viables. En el caso de /tg/, con una oclusiva en coda que no se atiende a la fonotáctica patrimonial, la síncopa tuvo lugar en *atuendo* > *\*atugüendo* > *atgüendo*, pero no en *tuerto* > *tugüerto*, ya que no se constata *\*etgüerto*.

En suma, estamos ante un paso evolutivo provocado por un hecho que no es infrecuente en iberorromance.<sup>36</sup>

---

aunque en judeoespañol se dan (*e*)*shueño* ~ (*e*)*shueño* y *suhueñu*, donde se recoge esta última no se constata la primera, que es la general (§3 del anexo).

<sup>36</sup> Basten como mera muestra otros ejemplos de síncopa de pretónica que señala Luria en su estudio del habla de Bitola: *alivantar* y *alvantar* 'levantar', *curilado* y *curlado* 'colorado', *prijil* 'perejil' (1930, 122, 129 y 134).

/Cue/	> /Cu.'ge/	> /Cu.'gue/	> /CØ.'gue/
jueves	> j'gueves	> j'güeves	
juego	> j'guego	> j'güego	
nizuelo	> *nizuguelo	> *nizügüelo	> niz'güelo
luengo	> *luguengo	> *lugüengo	> el'güengo
atuendo	> *atuguendo	> *atügüendo	> at'güendo
consuegro	> *consuguegro	> *consügüegro	> cos'güegro

Cuando la consonante que precede a /g/ es sorda, en parte de los casos asimila a esta velar ensordeciéndola. Con la oclusiva sorda /t/ el fonema /g/ se ensordece en la oclusiva /k/, con la fricativa sorda /s/ se ensordece en la fricativa /f/:

atuendo	> *atuguendo	> *atügüendo	> atgüendo	> atcuendo
consuegro	> *consuguegro	> *consügüegro	> cosgüegro	> consfuegro

La /f/ tiende a velarizarse en [χ] ante el diptongo /ue/ en judeoespañol (*aħuera* ‘afuera’, *ħuego* ‘fuego’, *ħuerte* ‘fuerte’, etc.),<sup>37</sup> proceso que también afecta a estos resultados:

consuegro	> *consuguegro	> *consügüegro	> cosgüegro	> consfuegro	> co(n)shuegro
sueño	> *sugueño	> *sügüeño	> *(e)sgüeño	> (e)sfueño	> (e)shueño

### 6.3 Tipología de resultados /C.'Cue/

Si tenemos en cuenta todos los grupos consonánticos que tienen su origen en /Cue/ > /Cu.'gue/ > /CØ.'gue/, así como el comportamiento de las consonantes que los integran, se establece la clasificación de la tabla 14.

<sup>37</sup> Esto mismo sucede en asturiano, cuyo sistema consonántico, como el del judeoespañol, desconoce el fonema /χ/ y oralmente tiende a esta misma realización ante /ue/ en posición inicial de palabra en lugar de [f]: *ħuente* ‘fuente’, *ħueya* ‘hoja’.

**Tabla 14:** Grupos consonánticos secundarios originados por la pérdida de la vocal pretónica

	Mantenimiento del grupo	Mantenimiento del ataque	Mantenimiento de la coda	Transformación íntegra del grupo	Simplificación del grupo
/z.g/	/z.g/				
/r.g/	/r.g/				
/t.g/	/t.g/		/t.k/		
/d.g/		/r.g/, /l.g/			/g/
/s.g/			/s.k/, /s.v/, /s.f/, /s.χ/		
/l.g/	/l.g/		(/l.l/ ss. XVIII–XIX)		/l/
/n.g/			/n.m/	/l.m/, /r.m/	/m/

De los siete grupos originales, se han mantenido cuatro (/z.g/, /r.g/, /t.g/, /l.g/), si bien de dos de ellos también se recogen formas evolucionadas, uno en el habla (/t.g/ > /t.k/) y otro constatado documentalmente en los siglos XVIII y XIX (/l.g/ > /l.l/). El resultado moderno de la evolución de /l.g/ es /l/, mientras que en el caso de /n.g/ hay varias soluciones difonemáticas (/n.m/, /l.m/, /r.m/) junto con otra monofonemática /m/. El grupo /d.g/ es el único que ha mantenido el ataque silábico, bien en /r.g/ y /l.g/ o simplificada la combinación en /g/.

En cuanto a /s.g/, ha dado lugar a varios grupos con transformación de la segunda consonante: /s.k/, /s.v/, /s.f/, /s.χ/ (y esporádicamente /z.f/ y /f.χ/). Si se conserva /s.g/ en el derivado léxico *cosgüegro* con una simplificación de su coda compleja (/ns.g/ > /s.g/):

*consuegro* > \**consugüegro* > \**consüegro* > *cosgüegro*, *consfuegro*, *conshuegro*, *coshuegro*

Los resultados para el grupo /ns.g/ son los de la tabla 15.

**Tabla 15:** Grupos consonánticos secundarios originados por la pérdida de la vocal pretónica en la evolución de *consuegro*

	/ns.g/	* <i>consüegro</i>
Simplificación de coda y mantenimiento de ataque	/s.g/	<i>cosgüegro</i>
Mantenimiento de coda y transformación de ataque	/ns.f/	<i>consfuegro</i> , <i>conshuegro</i>
Simplificación de coda y transformación de ataque	/s.χ/	<i>coshuegro</i>

Este es el detalle, con un ejemplo para cada uno, de la evolución de los distintos grupos consonánticos que provoca la síncope vocálica:

- Grupo /ʒ.g/

- Mantenimiento del grupo: /ʒ.g/

*nizuelo* > \**nizügüelo* > *nizgüelo*

- Grupo /r.g/

- Mantenimiento del grupo: /r.g/

*círuela* > \**cirugüela* > *círgüela*

- Grupo /t.g/

- Mantenimiento del grupo: /t.g/

*atuendo* > \**atugüendo* > *atgüendo*

- Mantenimiento de la coda y evolución del ataque: /t.g/ > /t.k/

*atuendo* > \**atugüendo* > *atgüendo* > *atcuendo*

- Grupo /d.g/

- Mantenimiento del ataque y evolución de la coda: /d.g/ > /r.g/ o /l.g/

*duele* > *degüele* > *ergüele*

*dueler* > *dugüeler* > *degüeler* > *ergüeler*, *algüeler*

- Mantenimiento del ataque, evolución de la coda y aféresis posterior del primer elemento: /d.g/ > /r.g/ o /l.g/ > /g/

*duele* > *degüele* > *ergüele* > *güeli*

*dueler* > *dugüeler* > *degüeler* > *ergüeler*, *algüeler* > *güeler*

- Grupo /s.g/

- Mantenimiento de la coda y evolución del ataque: /s.g/ > /s.k/; y /s.g/ > /s.f/ > /s.χ/ (> /s.s/)

*cazuela* > \**cazügüela* > \**cazgüela* > *cazcuela*

*suegro* > \**sugüegro* > \**sgüegro* > *esfuegro* > *eshuegro* (> *essuegro*)

Se constata *esvuegru*, /s.v/ puede haber sido el paso intermedio entre /s.g/ y /s.f/ en una asimilación en dos pasos, fricativizándose /g/ en /v/ primero y ensordecándose después en /f/.

En el estudio del judeoespañol más reciente de Estambul se señala la asimilación total del segundo elemento, *essuegro* (Varol Bornes 2008, 97 y 254), cuando un siglo antes se realizaba en la misma comunidad como *esfuegro* (Wagner 1914, 71) o *eshuegro* (Subak 1906a, 140).

También se dan los resultados /s.g/ > /z.f/ y /ʃ.χ/ en *eźfueco* y *ežhuego*, variantes de *(e)zfueco* ~ *(e)zħueco* ‘zueco’.

- Grupo /l.g/

- Mantenimiento del grupo: /l.g/

*luengo* > \**lugüengo* > *elgüengo*

- Evolución del ataque y fusión posterior del grupo: /l.g/ > /l.l/ > /l/<sup>38</sup>

*luego* > \**lugüego* > *elgüego* (1601–1729) > *eluego* (1746) > *eluego*

*luenga* > \**lugüenga* > *elgüenga* > \**elhuenga* > *eluenga*

- Grupo /n.g/

- Mantenimiento de la coda y evolución del ataque: /n.g/ > /n.m/

*buñuelo*<sup>39</sup> (s. XVI) > \**buñugüelo* > \**bungüelo* > *binmuelo*

- Transformación íntegra del grupo: /n.g/ > /n.m/ > /l.m/ o /r.m/

*nuera* > *nugüera* > \**engüera* > \**enmuera* > *elmuera*, *ermuera*

- Transformación íntegra y fusión del grupo: /n.g/ > /n.m/ > /r.m/ > /m/

*buñuelo* (s. XVI) > \**buñugüelo* > \**bungüelo* > *binmuelo* > *burmuelo* > *bumuelo*

<sup>38</sup> Para la realización /l.l/, constatada en los siglos XVIII y XIX, cf. §3 (como señalamos, las formas *elgüego* y *eluego* únicamente están documentadas por escrito).

<sup>39</sup> Forma que se emplea en la traducción ladina de la Biblia publicada en Ferrara (García Moreno 2013 s.v.).

- Transformación íntegra y simplificación del grupo por aféresis del primer elemento: /n.g/ > /n.m/ > /l.m/ o /r.m/ > /m/

*nuera* > *nugüera* > \**engüera* > \**enmuera* > *elmuera*, *ermuera* > *muera*  
*nuez* > \**nugüéz* > \**engüéz* > \**enmuez* > *almuez* > *muez*

En este caso la simplificación en /m/ se explica por aféresis (§6.4) y no por asimilación y fusión.

La tendencia general que se observa es la del mantenimiento de /g/ cuando le precede una consonante sonora (con alguna asimilación en el modo de articulación a la sonora precedente) y el ensordecimiento de /g/ cuando sigue a una consonante sorda por asimilación a esta, ocasionalmente como oclusiva (*atcuendo*) y mayoritariamente como fricativa (*esfueño*).<sup>40</sup>

## 6.4 Aféresis en los resultados /C.'Cue/ (/C.'Cue/ > /'Cue/)

En la evolución de /l.g/ (tabla 16) se puede observar que la prótesis vocálica de *eluen-ga*, *eluengo*, *eluego* surge como vocal de apoyo cuando el grupo consonántico aún no se había simplificado (*elgüenga*, *elgüengo* y \**elgüego*) para evitar las formaciones de tipo \**lgüenga*. Luego el grupo /l.g/ se reduce en algunos casos a /l/ manteniendo la vocal protética (*eluengo*, *eluego*). Cabe preguntarse si algunos resultados modernos sin vocal protética no son, en realidad, el siguiente paso evolutivo con aféresis: *eluen-ga* > *luenga*, *eluen-go* > *luengo*. De ser así, habrían coincidido las formas resultantes con aquellas de las que proceden.

**Tabla 16:** Resultados secundarios de /'lue/

'/lue/	/l.'gue/	/e.'lue/
<i>luenga</i>	<i>algüeng(u)a</i> , <i>elgüenga</i>	<i>eluen-ga</i> , <i>eluega</i>
<i>luengo</i>	<i>elgüengo</i>	<i>eluengo</i>
<i>luego</i>		<i>eluego</i>

En los grupos consonánticos con nasal /l.m/ no hay fusión en favor del primer elemento, como en /l.g/, sino que el resultado simple presenta /m/ (tabla 17).

<sup>40</sup> En un estudio próximo analizaremos con detalle estas evoluciones, tanto desde el punto de vista fonético como fonológico.



Tabla 17: Resultados secundarios de /nue/

/nue/	/C.'mue/	/mue/
<i>nuera</i>	<i>elmuera, ermuera</i>	<i>muera</i>
<i>nuez</i>	<i>almuez</i>	<i>muez, muez</i>
<i>nuestro</i>		<i>muestro</i>
<i>nueve</i>		<i>mueve</i>
<i>nuevo</i>		<i>muevo</i>

En estos casos pesó la analogía morfológica, con la reinterpretación de la primera sílaba de *elmuera* o *almuez* como partícula gramatical: *almuez* > <sup>+</sup>*al muez* > *muez*. Es significativo el hecho de que las formas que no han dejado rastro de la sílaba *er* ~ *el* ~ *al* que les debió anteceder son, precisamente, aquellas que pueden usarse como adjetivos masculinos. La reinterpretación de la primera sílaba como artículo masculino favoreció la aféresis:

\**elmuestro* ‘nuestro’ > <sup>+</sup>*el muestro* ‘el nuestro’ > *muestro* ‘nuestro’  
 \**elmueve* ‘nueve’ > <sup>+</sup>*el mueve* ‘el nueve’ > *mueve* ‘nueve’  
 \**elmuevo* ‘nuevo’ > <sup>+</sup>*el muevo* ‘el nuevo’ > *muevo* ‘nuevo’

Un proceso analógico parecido explica también cómo se han llegado a confundir en un mismo significante los verbos *düeler* y *güeler*, pues este último en judeoespañol significa tanto ‘doler’ como ‘oler’:

*degüele* > *ergüele* > *güeli*  
*degüeler* > *ergüeler, argüeler, algüeler* > *güeler*

En una de estas etapas la primera sílaba (*de*, <sup>\*</sup>*el* o *al*) se reinterpretó como una partícula gramatical:

*degüeler* ‘doler’ > <sup>+</sup>*de güeler* ‘de doler’ > *güeler* ‘doler’  
 \**elgüeler* ‘doler’ > <sup>+</sup>*el güeler* ‘el doler’ > *güeler* ‘doler’  
*algüeler* ‘doler’ > <sup>+</sup>*al güeler* ‘al doler’ > *güeler* ‘doler’

Este mismo paso se constata en el siglo XVIII con la variante *güego* en lugar del adverbio *elluego* (§3), forma sin la primera sílaba que no pervivió. Por otro lado, en *inluegu* encontramos el paso /l.g/ > /n.l/, *luego* > *inluegu*, fonéticamente extraño pero explicable como un caso de reinterpretación analógica de la sílaba inicial como preposición: <sup>\*</sup>*elluego* o *eluego* > <sup>+</sup>*en luego* > *inluegu*.

En suma, en los resultados secundarios /mue/ y /gue/ se pierde la sílaba que les precedía por analogía de esta con partículas gramaticales.

La datación de estos procesos, tanto los vistos en este apartado como en el anterior, ha de situarse, como evolución ya consumada, en el periodo que abarca el siglo XVII y el primer tercio del XVIII, en el que Révah (1965, 1364–1365) documenta tanto los casos tipo /Cu.'gue/ (*jugüeves*), como /C.'Cue/ (*consgüelo, elgüego, esfueño*, etc.) y /'mue/ (*muestro* 'nuestro'), como señalamos (§3).

## 6.5 Coexistencia de distintas variantes y fases evolutivas de /'Cue/

Como vimos, puede haber una gran variedad de resultados para una misma palabra, la coexistencia no solo se da en el conjunto de variedades del judeoespañol, sino también en cada comunidad de habla. Es llamativo el hecho de que en muchos casos conviven la forma originaria y su resultado secundario. Así, por ejemplo:

/'Cue/, /Cu.'ge/

*juego, juguego* (Esmirna)

/'Cue/, /Cu.'gue/

*sanjuela, sanjuoela* (Yámbol); *sanjuela, sanjugüela* (Sofía)

*trueno, trugüeno* (Esmirna)

*tuerto, tugüerto* (Estambul, Sofía)

/'Cue/, /Cu.'gue/, /Cu.'ue/

*duele; degüele, degüelen, dugüelen; dehuele, dehuelen, duhuele* (Salónica)

*jueves, juevis; jugüevis; juhueves* (Bitola)

*jueves; jugüeves; juhueves* (Salónica)

*tuerto; tugüerto; tuhuerto* (Salónica)

incluso aunque estén algo alejadas fónicamente y en el tiempo (ya que, como confirman los textos, casi toda la fenomenología se atestigua ya en el siglo XVII y principios del XVIII, §3). A modo de ejemplo:

/'Cue/, /C.'Cue/

*atuendo, atcuendo* (Estambul); *atuendo, atgüendo* (Salónica)

*huero, ishüero* (Estambul)

*luenga, algüenga* (Sofía)

*suegro, esfuegro* (Jerusalén); *suegro, (e)sfuegro* (Rodas); *suegro, (e)sfuegro, (e)shuegro* (Salónica); *suegro, (e)sfuegro, esvuegru* (Sofía)

*suela, esfuela, (e)shuela* (Salónica)

*suelo, eshuelo* (Salónica)

*suelto, (e)shuelto* (Salónica)

*sueño, esfueño* (Haskovo, Sofía, Viena); *sueño, esfueño, shueño* (Jerusalén); *sueño, (e)sfueño, (e)shueño* (Salónica)

*suerte, esfuerte, eshuerte* (Estambul)

*viruela, virgüela* (Bucarest, Burgas, Bursa, Esmirna, Estambul, Jerusalén, Salónica, Vidin)

*zueco, (e)zfuco, (e)zhueco* (Salónica)

/ʿCue/, /ʿmue/

*nuestro, nuestro* (Jerusalén, Salónica)*nueve, mueve* (Jerusalén, Salónica)*nuevo, muevo* (Estambul, Jerusalén, Salónica, Sarajevo)*nuež, muež* (Jerusalén)

Los casos de *esfuela* ‘azuela’, *esfuela* ‘suela’ y *burmuelo* ‘buñuelo’ son los únicos en los que no se ha constatado la forma originaria en ninguna comunidad.

Como vimos (§6.1), en los resultados secundarios de /ʿCue/ que tuvieron epéntesis velar se pueden distinguir dos grupos que se distribuyen complementariamente, uno reducido de términos que mantuvieron la vocal pretónica (*trugüeno*) y otro mayoritario de formas con síncope de esta (*\*atugüendo* > *at’güengo*). Como adelantamos entonces, hay cuatro palabras que suponen una excepción a esta distribución, estas presentan tanto un resultado con conservación de la pretónica (*luhuenga*) como otro con pérdida (*elgüenga*) en la misma comunidad. Son las que recogemos en la tabla 18.

**Tabla 18:** Términos de Salónica y Estambul que mantienen la vocal pretónica junto con los resultantes de la pérdida de esta

/ʿCue/	Mantenimiento		Pérdida		
	/Cu.ʿgue/	/Cu.ʿue/	/C.ʿCue/	/e.ʿCue/	/ʿmue/
<b>Salónica</b>					
<i>luenga</i>	<i>luhuenga</i>	<i>elgüenga</i>	<i>elunga, eluega</i>		
<i>luengo</i>	<i>luhuengo</i>	<i>elgüengo</i>	<i>elungo</i>		
<i>nuera</i>	<i>nugüera</i>	<i>nuhiera</i>	<i>muera</i>		
<i>viruela, veruela, vruela</i>	<i>vruhuela</i>	<i>virgüela</i>			
<b>Estambul</b>					
<i>luenga</i>	<i>luhuenga</i>	<i>algüeng(u)a</i>	<i>elunga</i>		

Lo común a la mayoría de las palabras sin síncope es que han perdido la /g/ intervocálica (*\*lugüenga* > *luhuenga*, *\*vrugüela* > *vruhuela*), evolución propia de Salónica (§5.3.2). Así pues, en la misma variedad tenemos el resultado de dos evoluciones que han seguidos dos vías diferentes desde una forma común: el derivado de la pérdida de /g/ y, además, el de la síncope de la pretónica (*\*lugüenga* > (e)ʿgüenga, *\*virigüela* > *virgüela*).

Estos cuatro casos se dan precisamente en Salónica y Estambul, centros de la mayor relevancia en el mundo sefardí y que hubieron de recibir influencias lingüís-

ticas de otras comunidades judeoespañolas y, a la vez, ser difusoras de distintos fenómenos. Probablemente esta riqueza en la variedad de resultados refleje un hecho del primer tipo, reuniendo tanto variantes propias como foráneas, y explique esta coexistencia de la forma resultante de la síncope vocálica (*virgüela*) junto con la que mantiene la pretónica (*vruhuela*), lo que no se da en otras comunidades.

Teniendo en cuenta este hecho externo a la lengua, es posible una explicación que conjugue la coexistencia de estas variantes salonicenses y constantinopolitanas con la tendencia general al reparto en formas con síncope vocálica y sin ella: en Salónica *nugüera* y los resultados /Cu.'ue/ serían la única solución propia de esos términos, mientras que las demás variantes de estas palabras (*virgüela*, *algüenga*, etc.) se habrían tomado de otras comunidades; en Estambul, cuando ya *\*lugüenga* había evolucionado a *algüeng(u)a* y *eluenga* como resultado propio de estas palabras en esta comunidad, habría llegado desde Salónica *luhuenga*. En esta última comunidad la opción del préstamo se hace más verosímil si se tiene en cuenta que, además de *luhuenga*, solo se constatan tres formas más de tipo /Cu.'ue/ (*juhueves*, *juhuez* y *muhuerto*), también posibles préstamos salonicenses.

## 7 Resultados de /'Cue/ con /u/ tónica (*jugo* 'juego')

La solución /'Cue/ > /'Cu/ se da en los resultados que se muestran en la tabla 19. Geográficamente *jugo*, aunque convive con *juego*, es la forma generalizada; *lugo* y sus derivados se dan de manera regular en Bosnia y se constatan en alguna otra comunidad; por último, *lungo* 'largo' se recoge en Salónica y en Sarajevo (Romero 1978, 186). En cuanto a algunas formas verbales en las que se señala el cierre, en Salónica se recoge *durmo* 'duermo'; *durme* 'duerme' (en alternancia con *duhuerme*) y *durma* 'duerma'; en Bitola *durmu*, *durmis*; y en Skopie *pudo* 'puedo' y *pude* 'puede'.<sup>41</sup>

<sup>41</sup> En judeoespañol se da *tútano* 'tuétano', como sucede en otras áreas del español peninsular e hispanoamericano. Esta forma ya se atestigua en el siglo XV (Corominas/Pascual 1980–1991 s.v. *tuétano*), por lo que parece un caso de cierre previo a la constitución de judeoespañol como variedad iberorrománica diferenciada.

Tabla 19: Formas con cierre monofonemático del diptongo junto con el resto de sus variantes

/Cue/	/Cu.'ge/	/Cu.'gue/	/Cu.'ue/	/C.'Cue/	/e.'Cue/	/Cu/	/C(i)'.Cu/ e /i.'Cu/
<i>juego</i>	<i>juguego</i>	<i>jugüego</i>	<i>juhuego</i>				<i>jugo</i>
[esp. <i>duermo</i> , <i>duermes</i> , <i>duerme</i> , <i>duerma</i> ]		<i>dugüerme</i>	<i>duherme</i>				<i>durmo</i> , <i>durmis</i> , <i>durme</i> , <i>durma</i>
<i>luengo</i>			<i>luhuengo</i>	<i>elgüengo</i>	<i>eluengo</i>		<i>lungo</i>
<i>juego</i>				<i>inluegu</i>	<i>eluego</i>		<i>lugo</i> <i>inlugu</i> , <i>inilugu</i> , <i>ilugo</i>
<i>puedo</i> , <i>puede</i>							<i>pudo</i> , <i>pude</i>

Como se puede observar, la reducción a /Cu/ afecta tanto a resultados originarios de /Cue/ (*jugo*, *lugo*) como a algunos secundarios (*inlugu*, *ilugo*). Resulta llamativo que en todos los casos de cierre monofonemático en /u/, excepto en el de *pudo* y *pude*, también se registran resultados secundarios de /ue/, lo que hace que no pueda descartarse una causa diacrónica común.

## 7.1 Resultados tipo *jugo*

Si bien *lungo* podría considerarse como forma tomada del italiano *lungo* ‘largo’, las otras no se explican como préstamo. En la evolución interna del judeoespañol nada del contexto vocálico o consonántico explica /ue/ > /u/. Como señala Crews esta solución ha de deberse a un desplazamiento acentual (1935, 261, n. 1170), desde nuestro punto de vista esto puede estar causado por una pronunciación como hiato *ju.e.go* en la que la prominencia acentual pasa a recaer en el primer elemento: /ɟju.e.go/. A partir de esta realización, fonotácticamente inhabitual en judeoespañol, se produciría una simplificación de la secuencia con la pérdida de la vocal postónica: /ɟju.e.go/ > /ɟju.go/. Fonéticamente:

[we] > [u.e] ~ [u.e] > [u.e] ~ [u]      *jue.go* > *ju.e.go* ~ *jú.e.go* > *ju.e.go* ~ *ju.go*  
*lue.go* > *lu.e.go* ~ *lú.e.go* > *lu.e.go* ~ *lu.go*

Un ejemplo iberorrománico similar lo encontramos en el asturleonés de Maragatería y Ribera en León, donde hay desplazamiento acentual y alternan distintos resultados: conservación de la /e/ átona, *lúego*, *núeces*; cierre de esta, *lúigo*, *núices*, *júigo*

‘yo juego’; y fusión en una sola vocal, *lugo*, *jugo* ‘yo juego’ y sust. ‘juego’ (Alonso Garrote 1947, 46–47 y 254).<sup>42</sup>

Así pues, la pronunciación como hiato puede ser la causa común en las formas del tipo *jügüego* y *jügo*, la diferencia estriba en cómo se optó por resolver o pronunciar el hiato en *jüego*, bien mediante epéntesis, *jüego*, bien mediante desplazamiento acentual, \**jüego*.

## 7.2 Resultados *lugo*, *inlugu*, *ilugo* ‘luego’

El resultado *lugo* y, junto con este, sus variantes *inlugu* e *ilugo* son un caso aparte. Como formas tónicas, *luego*, *inluego* y *eluego* pueden haber pasado por el proceso de reducción a /u/ descrito en el apartado anterior, pero además, como formas átonas pueden reflejar directamente la fusión de una secuencia átona como /ue/ o, con cierre previo de la átona palatal, como /ui/. El uso de *lugo* se documenta desde la Edad Media (Hernández 2015, 175) y refleja una pronunciación con reducción fonética debido a su empleo proclítico y al tiempo rápido de la conversación (Corominas/Pascual 1980–1991 s.v. *lugar*; Hernández 2015, 175), cuando puede tender a hacerse átono y es más fácil el cambio de timbre y el cierre vocálico.<sup>43</sup>

Esto mismo se constata en otros usos del diptongo /ue/ como en la expresión *in bun'hore* en Bitola, que Luria explica por su realización átona (1930, 98), uso igualmente recogido en Bosnia, *Vaigaš en bun'hora* (Baruch 1930, 124), área en la que se constatan de manera general las tres formas que estamos estudiando en este apartado.

Aunque su origen pueda haber sido un uso átono, modernamente se registran como tónicas variantes de este adverbio como *lugo* e *ilugo* (Romano 1995, 194; Subak 1906a, 141).

En relación con la evolución general de los resultados secundarios de /Cue/, el cierre /ue/ > /u/ por su uso átono puede haberse dado en cualquiera de sus formas a lo largo de su evolución:

*luego* > *elgüego* (1601–1729) > *eluego* (1746) > *inluego* y *eluego*

<sup>42</sup> Una casuística cercana se constata en el asturleonés de Sanabria, en Zamora (Castro 1914, 181; Krüger 1923, 25–27).

<sup>43</sup> Por ejemplo, el primer caso constatado en judeoespañol se registra en la siguiente construcción: «peşqado grande lugo qomo şale dela mar 'o del ri'o» (Crews 1967, 227), donde ocupa la posición proclítica encabezando la construcción *lugo como* más verbo, con el significado de ‘tan pronto como’ o ‘nada más’.

Así, constatamos las tres últimas con cierre, *elugo* en el siglo XIX (§3) e *inlugu* e *ilugo* en el XX. En cuanto a *inilugu*, probablemente sea el resultado de un cruce entre *inlugu* e *ilugo*, en el que el primero se reinterpreta analógicamente como la preposición *en* más la segunda forma coexistente: *inlugu* > *in* + *ilugo*.

Independientemente de la causa del cierre vocálico, la misma que provocó el cambio de *luego* > *lugo*, lo haría igualmente en los resultados secundarios de /'Cue/ (tabla 20).

**Tabla 20:** Reducción de /'Cue/ en *luego* y en sus resultados secundarios en judeoespañol

/'Cue/	>	/C.'Cue/	>	/e.'Cue/
<i>luego</i>		<i>inluego</i>		<i>eluego</i>
∨		∨		∨
/'Cu/		/C.'Cu/		/e.'Cu/
<i>lugo</i>		<i>inlugu</i>		<i>ilugo</i>

La única diferencia es etimológica, en *luego* el proceso afecta al diptongo originario /ue/ (*luego* > *lugo*), en *inluego* y *eluego* al diptongo /ue/ resultante de la evolución /ugue/.<sup>44</sup> La forma *ilugo* puede ser reducción del vocalismo, como representamos (*eluego* > *ilugo*), o del consonantismo (*inlugu* > *ilugo*).

La posibilidad de este cambio simultáneo, tanto en *luego* como en sus derivados, se verifica si atendemos a la adscripción geográfica de estos resultados. Esto es lo que se puede observar en Bosnia, donde, junto con las formas con /ue/, es donde con más frecuencia se dan los resultados con /u/. En la tabla 21 señalamos solo las variantes constatadas en Bosnia y las constatadas específicamente como propias de Sarajevo mediante la inicial de cada topónimo (la forma *inluego* no se recoge en Bosnia, sino en Bitola, razón por la que aparece como hipotética).

**Tabla 21:** Reducción de /'Cue/ en *luego* y en sus resultados secundarios en el judeoespañol de Bosnia

/'Cue/	>	/C.'Cue/	>	/e.'Cue/
<i>luego</i> (B, S)		* <i>inluego</i>		<i>iluego</i> (B)
∨		∨		∨
/'Cu/		/C.'Cu/		/e.'Cu/
<i>lugo</i> (B)		<i>inlugu</i> (S)		<i>ilugo</i> (B, S)

<sup>44</sup> Recordemos que la /u/ del diptongo originario se pierde en estos dos últimos resultados (*luego* > \**luego* > \**luguëgo* > \**el'güëgo* > *inluego* > *inlugu*).

## 8 Conclusión

### 8.1 Procesos diacrónicos en la evolución de los resultados secundarios del diptongo /ue/

La mayor dificultad que tienen las hipótesis previas a la que aquí proponemos, insalvable en nuestra opinión, es partir de una ruptura entre el núcleo silábico y su ataque. Como es sabido, la sílaba en iberorromance es preferentemente abierta (Navarro Tomás 1946, 46–53, y 1985, 172–175; Malmberg 1965, 17–28), y una secuencia como VCV conforma una estructura silábica V.CV y no VC.V: *a.bá* ‘tela de paño’, *e.ĵe*, *i.ra*, *o.vá* ‘llanura’, *u.só*.

Amado Alonso, consciente de esta dificultad, aduce razones fonéticas para intentar postular un resilabeo V.CV > VC.V en los casos que tratamos. Las propuestas posteriores de «refuerzo» del diptongo /ue/ de /'Cue/, como la de Sala y la detallada de Quintana, conllevan la ruptura de la ligazón entre el núcleo de la sílaba y su margen prenuclear (entre /C/ y /ue/ de /'Cue/) asignando estos elementos a sílabas distintas, aunque, a nuestro parecer, sin una justificación fonética ni fonológica sólida. En resultados como *ĵugüeves*, no parece suficiente para alterar la estructura de la sílaba y separar en dos sílabas el núcleo vocálico /ue/ y su margen prenuclear /dʒ/ la analogía con una secuencia con /ue/ como la de *güerta*. En las formas con grupos consonánticos (*elgüenga*, *esfuegro*), si se postula la epéntesis de una consonante entre el diptongo y el ataque silábico, además de la dificultad de la ruptura silábica señalada, en nuestra opinión, se toma el resultado como explicación sin justificación, pese a tratarse de un hecho inaudito en la historia iberorromance.

Desde nuestro punto de vista, ante el abundante polimorfismo en la evolución del diptongo /'Cue/, parece razonable la hipótesis de que los distintos resultados representan, como planteábamos al principio, distintas etapas de su evolución relacionadas genéticamente:

/Cu.'ge/	<i>ĵugueves</i>
/Cu.'gue/	<i>ĵugüeves</i>
/Cu.'ue/	<i>ĵuhueves</i>
/C.'Cue/	<i>elgüenga</i> , <i>sfueño</i> , <i>elmuera</i>
/e.'Cue/	<i>eluenca</i>
/m'ue/, /'gue/	<i>muera</i> , <i>güeli</i>
/'Cu/	<i>lugo</i> , <i>ĵugo</i>
/C.'Cu/	<i>inlugu</i>
/e.'Cu/	<i>ilugo</i>

En nuestra hipótesis los procesos fonéticos y fonológicos son los que ordenamos secuencialmente en la tabla 22.



Tabla 22: Procesos fonéticos y fonológicos en la evolución de los resultados secundarios de /'Cue/

Proceso	Ejemplos ajenos a los resultados secundarios de /'Cue/	Resultados secundarios de /'Cue/
1.º Hiato del diptongo	<i>júez &gt; joez</i> <i>después &gt; despoés</i>	<i>luego &gt; loego</i> (s. XVI) <i>tuerto &gt; toerto</i> (s. XVI)
2.º Epéntesis antihíatica	<i>ajuar &gt; ajugar</i> ‘ajuar’ <i>fiucia &gt; figuía</i> ‘hucia, confianza’	<i>júeves &gt; jugueves</i> <i>júego &gt; juguego</i>
3.º Evolución <i>ug &gt; ugu</i>	<i>júgar &gt; jugar</i> <i>lechuga &gt; lechugua</i>	<i>júgueves &gt; júgüeves</i> <i>júguego &gt; júgüego</i>
4.º Síncopa de la vocal pretónica	<i>curilado &gt; curlado</i> ‘colorado’ <i>perejil &gt; prijil</i>	<i>*atugüendo &gt; atgüendo</i> <i>*círugüela &gt; círgüela</i>
5.º Cierre de /'Cue/ en /'Cu/	<i>júego &gt; júgo</i> <i>luego &gt; lugo</i>	<i>inluegu &gt; inlugu</i> <i>eluego &gt; ilugo</i>
6.º Pérdida de /g/ intervocálica	<i>zaragüeles &gt; zarahueles</i> <i>apaquígar &gt; apaquíhuar</i>	<i>júgüeves &gt; júhueves</i> <i>tugüerto &gt; tuhuerto</i>

Todos son acordes con la fenomenología común a los romances ibéricos, incluido el judeoespañol (1.º, 2.º y 4.º), con la del judeoespañol (3.º y 5.º) y, en el caso de los resultados de Salónica, con la específica del habla de la comunidad sefardí de esa ciudad (6.º).

## 8.2 Cronología de los resultados secundarios del diptongo /ue/ en judeoespañol

Nuestra hipótesis parte de una realización inicial del diptongo /'Cue/ como hiato, /Cu.'e/ o /Co.'e/, hecho que refleja la escritura en judeoespañol desde el siglo XVI (*loego*, *toerto*, etc.). Este hiato se habría evitado mediante una /g/ epentética:

/ue/	>	/o.'e/ o /u.'e/	>	/u.'ge/
<i>júe.ves</i>	>	<i>*jo.e.ves</i> (s. XVI)	>	<i>júgueves</i>
<i>tuer.to</i>	>	<i>to.er.to</i> (s. XVI)	>	<i>*tuguerto</i>

A la evolución posterior /u.gV/ > /u.guV/ que se da en judeoespañol (*jugar* > *jugar*) se sumaría el resultado con /g/ epentética /uge/ (*jugueves* > *jügüeves*). Este paso es el que ha oscurecido el origen epentético de /g/ y, en último término, el origen del fenómeno.

Luego, en parte de los casos se perdería la pretónica formándose un grupo consonántico heterosilábico que se habría conservado (*elgüenga*), modificado (*sfueño*, *elmuera*) o simplificado (*elüenga*, *muera*).

/Cue/ > /Cu.'ge/	¿juegues
/Cue/ > /Cu.'ge/ > /Cu.'gue/	¿jugüeves
/Cue/ > /Cu.'ge/ > /Cu.'gue/ > /CØ.'Cue/	¿írgüela, (e)sfuegro, elgüengo, elmuera
/Cue/ > /Cu.'ge/ > /Cu.'gue/ > /CØ.'Cue/ > /(e).'Cue/	eluego, muera

Los resultados /Cu.'gue/, /C.'Cue/ y /mue/ ya se constatan en el periodo que abarca el siglo XVII y el primer tercio del XVIII, por lo que hemos de suponer que la epéntesis de /g/ es anterior y hubo de iniciarse en el siglo XVI, pasado poco tiempo desde la expulsión de la península ibérica y cuando el habla de los sefardíes empieza a adquirir autonomía.

En algunas formas, tanto el diptongo /ue/ primitivo de /Cue/ (*¿juego*) como el de alguno de sus resultados secundarios (*inluegu*, *eluego*) se cerró en /Cu/ (*¿jugo*, *inlugu*, *ilugo*), en unos casos probablemente por una pronunciación como hiato con el acento en el primer elemento (*¿júego*), en otros quizá por su uso átono (*lugo*, *inlugu*, *ilugo*).

/Cue/ > /Cu.e/ > /Cu/	<i>¿jugo, lugo</i>
/C.'Cue/ > /C.'Cu.e/ > /C.'Cu/	<i>inlugu</i>
/e.'Cue/ > /e.'Cu.e/ > /e.'Cu/	<i>ilugo</i>

Por último, en Salónica en los siglos XIX y XX se constata como cambio en curso la pérdida de /g/ intervocálica (*¿jugüete* > *¿juhüete*) que afecta también al resultado secundario de /Cue/ con esta consonante /Cu.'gue/:

/Cu.'gue/ > /Cu.'ue/	<i>¿juhüeves</i>
----------------------	------------------

En la tabla 23 detallamos la evolución de las distintas palabras con las que ejemplificamos en el apartado anterior.

Tabla 23: Síntesis de la evolución de los resultados secundarios de diptongo /ue/ en judeoespañol

## Epéntesis antihiática y síncope vocálica (ss. XVI–XVIII)

	s. XVI	s. XVII – primer tercio del s. XVIII		
	Epéntesis antihiática	Desarrollo <i>ugue &gt; ugüe</i>	Síncope vocálica	Simplificación consonántica
<b>/ʼCue/ &gt;</b>	<b>/Cu.'ge/ &gt;</b>	<b>/Cu.'gue/ &gt;</b>	<b>/C.'Cue/ &gt;</b>	<b>/e.'Cue/, /'mue/</b>
<i>júeves</i>	<i>júgueves</i>	<i>júgüeves</i>		
<i>círuela</i>	<i>*círuguela</i>	<i>*círugüela</i>	<i>círgüela</i>	
<i>suegro</i>	<i>*suguegro</i>	<i>*sugüegro</i>	<i>(e)s'fuegro</i>	
<i>luengo</i>	<i>*luenguengo</i>	<i>*lugüengo</i>	<i>el'güengo</i>	<i>eluego</i>
<i>nuera</i>	<i>*nuguera</i>	<i>nugüera</i>	<i>el'muera</i>	<i>muera</i>

## Cierre monofonémico del diptongo

<b>/ʼCue/ &gt;</b>	<b>/ʼCu/</b>
<i>júego</i>	<i>júgo</i>
<b>/C.'Cue/ &gt;</b>	<b>/C.'Cu/</b>
<i>inluegu</i>	<i>inlugu</i>
<b>/e.'Cue/ &gt;</b>	<b>/e.'Cu/</b>
<i>eluego</i>	<i>ilugo</i>

## Pérdida de /g/ intervocálica en Salónica (ss. XIX–XX)

<b>/Cu.'gue/ &gt;</b>	<b>/Cu.'ue/</b>
<i>júgüeves</i>	<i>jühueves</i>

El cambio ha sido tan intenso que los resultados modernos han hecho irreconocible el proceso histórico a simple vista. El judeoespañol, lejos de ser conservador en este caso, sufrió una evolución del diptongo /ue/ inusual (*júgueves*, *júgüeves*, *jühueves*) o extraordinaria en el ámbito hispánico (*atcuendo*, *binmuelo*, *elgüenga*, *esfuegro*, *muez*).

## 9 Bibliografía

- Albarral Albarral, Purificación, *Una cala en la literatura religiosa sefardí. La «Almenara de la luz»*, Granada, Universidad de Granada, 2001.
- Alonso, Amado, *Problemas de dialectología hispanoamericana*, in: Espinosa, Aurelio M., *Estudios sobre el español de Nuevo Méjico* (trad. y reelabor. con notas de Amado Alonso y Ángel Rosemblat), parte 1, *Fonética*, Buenos Aires, Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad de Buenos Aires, Instituto de Filología, 1930, 315–469.
- Alonso Garrote, Santiago, *El dialecto vulgar leonés hablado en Maragatería y Tierra de Astorga. Notas gramaticales y vocabulario*, Madrid, Consejo Superior de Investigaciones Científicas, <sup>2</sup>1947.

- Arias, Álvaro, *La abertura /e/ > /a/ condicionada por /r/ en judeoespañol*, in: Arias, Álvaro, *La abertura /e/ > /a/ condicionada por consonante líquida en judeoespañol*, en prensa.
- Baruch, Kalmi, *El judeo-español de Bosnia*, Revista de filología española 17 (1930), 113–154.
- Berenguer Amador, Ángel, *El libro sefardí «La güerta de oro» de David. M. Atías (Liorna, 1778). Edición y estudio lingüístico del verbo*, Lausanne, Sociedad Suiza de Estudios Hispánicos, 2017.
- Boerio, Giuseppe, *Dizionario del dialetto veneziano*, Venezia, Giovanni Cecchini, 2<sup>a</sup>1856.
- Bossong, Georg, *El uso de los tiempos en judeoespañol*, in: Wotjak, Gerd/Veiga, Alexandre (edd.), *La descripción del verbo español*, anexo 32 de *Verba*, Santiago de Compostela, Universidade de Santiago de Compostela, 1990, 71–96.
- Bradley, Travis G., *On the syllabification of prevocalic /w/ in Judeo-Spanish*, in: Masullo, Pascual J./O'Rourke, Erin/Huang, Chia-Hui (edd.), *Romance linguistics 2007. Selected papers from the 37th Linguistic Symposium on Romance Languages (LSRL)*, Amsterdam/Philadelphia, Benjamins, 2009, 51–67.
- Buesa Oliver, Tomás, *Soluciones antihiáticas en el altoaragonés de Ayerbe*, Archivo de filología aragonesa 10–11 (1958–1959), 23–55.
- Carracedo, Leonor, «*El Judæo-Spanish dictionary*» de Cynthia Crews, Estudios sefardíes 2 (1979), 301–302.
- Castro, Américo, [Reseña de Hanssen, Federico, *Gramática histórica de la lengua castellana*, Halle, Niemeyer, 1913], Revista de filología española 1 (1914), 97–103 y 181–184.
- Castro, Américo, [Reseña de Menéndez Pidal, Ramón, *Orígenes del español*, Madrid, Hernando, 1926], Romania 44 (1928), 125–130.
- Corominas, Joan/Pascual, José Antonio, *Diccionario crítico etimológico castellano e hispánico*, Madrid, Gredos, 1980–1991.
- Crews, Cynthia M., *Recherches sur le judéo-espagnol dans les pays balkaniques*, Paris, Droz, 1935.
- Crews, Cynthia M., *Notes on Judæo-Spanish*, in: *Proceedings of the Leeds Philosophical and Literary Society* 7 y 8, Leeds, Leeds Philosophical and Literary Society, 1955, 192–199 y 217–230, y 1956, 1–18.
- Crews, Cynthia M., *Miscellanea hispano-judaica*, Vox romanica 16 (1957), 224–245.
- Crews, Cynthia M., *Extracts from the «Meam Loez» (Genesis) with a translation and a glossary*, in: *Proceedings of the Leeds Philosophical and Literary Society* 9, parte 2, Leeds, Leeds Philosophical and Literary Society, 1960, 13–106.
- Crews, Cynthia M., *One hundred medical recipes in Judeo-Spanish of ca 1600*, Revue des études juives 126 (1967), 203–263.
- Crews, Cynthia M., *Textos judeo-españoles de Salónica y Sarajevo con comentarios lingüísticos y glosario* (trad. de Agustín de Irizar), Estudios sefardíes 2 (1979), 91–258 [estudio de 1951].
- Crews, Cynthia M./Vinay, Jean Paul, *Quelques observations supplémentaires sur le parler judéo-espagnol de Salonique*, Bulletin hispanique 41:3 (1939), 209–235.
- Fernández-Ordóñez, Inés, *Los materiales fonéticos del archivo lingüístico de Ramón Menéndez Pidal*, Revista de historia de la lengua española 17 (2022), 9–37.
- García Moreno, Aitor, *Relatos del pueblo ladinán («Me<sup>c</sup>an lo<sup>e</sup>ez» de «Éxodo»)*, Madrid, Consejo Superior de Investigaciones Científicas, 2004.
- García Moreno, Aitor, *El proyecto de «Edición del fichero manuscrito de léxico judeoespañol de Cynthia Crews»*, in: Enrique-Arias, Andrés (ed.), *Diacronía de las lenguas iberorrománicas. Nuevas aportaciones desde la lingüística de corpus*, Madrid/Frankfurt am Main, Iberoamericana/Vervuert, 2009, 217–228.
- García Moreno, Aitor (ed.), *Diccionario histórico del judeoespañol*, Madrid, Consejo Superior de Investigaciones Científicas, 2013–, <<http://esefardic.es/dhje>>.
- García Moreno, Aitor (ed.), *Der Rabbi und der Minister. Dos versiones judeoespañolas de la novela alemana*, Barcelona, Tirocinio, 2013.
- García Moreno, Aitor/Pueyo Mena, Francisco Javier, *Corpus histórico judeoespañol*, Madrid, Consejo Superior de Investigaciones Científicas, 2013–, <<http://esefardic.es/corhije>>.

- Hakohén, Šelomó, *Me'am lo'éz Cohélet*, ed. de Romero, Elena/González Bernal, José Manuel, Madrid, Consejo Superior de Investigaciones Científicas/Fundación San Millán de la Cogolla, 2020.
- Hassán, Iacob M., *Transcripción normalizada de textos judeoespañoles*, Estudios sefardíes 1 (1978), 147–150.
- Hassán, Iacob M., *El español sefardí (judeoespañol, ladino)*, in: Seco, Manuel/Salvador, Gregorio (edd.), *La lengua española, hoy*, Madrid, Fundación Juan March, 1995, 117–140 [capítulo publicado previamente con el mismo título en el *Boletín informativo de la Fundación Juan March* 243 (1994), 3–16, y 244 (1994), 3–18].
- Hassán, Iacob M., *La lengua y la literatura sefardíes en el marco del hispanismo*, Raíces. Revista judía de cultura 16:52–53 (2002–2003), 20–30.
- Hernández, Esther, *La variación de «luego» y su evolución histórica*, in: Hernández, Esther/Martín Butragueño, Pedro (edd.), *Variación y diversidad lingüística. Hacia una teoría convergente*, México, El Colegio de México, 2015, 157–210.
- Krüger, Fritz, *El dialecto de San Ciprián de Sanabria*, Madrid, Centro de Estudios Históricos, 1923, anejo 4 de la Revista de filología española.
- Levy, Kurt, *Historisch-geographische Untersuchungen zum Judenspanischen. Texte, Vokabular, grammatische Bemerkungen*, Volkstum und Kultur der Romanen 2 (1929–1930), 342–381.
- Luria, Max A., *A study of the Monastir dialect of Judeo-Spanish based on oral material collected in Monastir, Yugo-Slavia*, New York, Instituto de las Españas en los Estados Unidos, 1930.
- Malmberg, Bertil, *La estructura silábica del español*, in: Malmberg, Bertil, *Estudios de fonética hispánica* (trad. de Edgardo R. Palavecino), Madrid, Consejo Superior de Investigaciones Científicas, 1965, 3–28.
- Minervini, Laura, *La formación de la «koiné» judeo-española en el siglo XVI*, Revue de linguistique romane 66 (2002), 497–512.
- Minervini, Laura, *El desarrollo histórico del judeoespañol*, Revista internacional de lingüística iberoamericana 8 (2006), 13–34.
- Navarro Tomás, Tomás, *Estudios de fonología española*, New York, Syracuse University Press, 1946.
- Navarro Tomás, Tomás, *Manual de pronunciación española*, Madrid, Consejo Superior de Investigaciones Científicas, <sup>22</sup>1985.
- Nehama, Joseph, *Dictionnaire du judéo-espagnol*, con la colaboración de Jesús Cantera, Madrid, Consejo Superior de Investigaciones Científicas, 1977.
- Nemer, Julie Frances, *Sound patterns and strategies. Loanwords in Judeo-Spanish*, tesis doctoral, Bloomington, Indiana University, 1981.
- Pérez Castro, Federico/Hassán, Iacob M., *Advertencia al lector*, in: Nehama, Joseph, *Dictionnaire du judéo-espagnol*, con la colaboración de Jesús Cantera, Madrid, Consejo Superior de Investigaciones Científicas, 1977, 1\*–7\*.
- Pottier, Bernard, *Las vocales en hiato*, Archivo de filología aragonesa 2 (1947), 124–144.
- Quintana, Aldina, *Geografía lingüística del judeoespañol. Estudio sincrónico y diacrónico*, Bern, Lang, 2006.
- Quintana, Aldina (ed.), *Corpus diacrónico anotado del judeoespañol (CoDiAje)*, Jerusalem/Barcelona, The Hebrew University of Jerusalem/Universitat Pompeu Fabra, 2014–, <<http://corptedig-glif.upf.edu/teitok/codijaje/>> [último acceso: 11.05.2023].
- Quintana, Aldina, «*Monastir es sjempri Monastir (in dialekto monastirli) (1932) de «Buki»*. Comentario, edición y notas, in: Jovanović, Željko/Sánchez-Pérez, María (edd.), *Ovras son onores. Estudios sefardíes en homenaje a Paloma Díaz-Mas*, Bilbao, Universidad del País Vasco, 2021, 171–192.
- Révah, Israel S., *Notes en marge du livre de Mrs Crews*, Bulletin hispanique 40:1 (1938), 78–95.
- Révah, Israel S., *Formation et évolution des parlers judéo-espagnols des Balkans*, in: Straka, Georges (ed.), *Linguistique et philologie romanes. X<sup>e</sup> Congrès International de Linguistique et Philologie Romanes*, Paris, Klincksieck, 1965, vol. 3, 1351–1371.

- Romano, Samuel, *Dictionnaire judéo-espagnol parlé – français – allemand, avec une introduction sur la phonétique y sur la formation des mots dans le judéo-espagnol*, in: Romano, Samuel, *Dictionary of spoken Judeo-Spanish – French – German, with an introduction on phonetics and word formation*, Jerusalem, Misgav Yerushalayim, 1995 [Ed. facs. de la tesis doctoral del autor defendida en la Universidad de Zagreb en 1933].
- Romero, Elena, *Glosario de «Algunas recetas de repostería sefardí de Bosnia» de Gina Camhy*, Estudios sefardíes 1 (1978), 183–188.
- Romeu Ferré, Pilar (ed.), *Agua tibia, media vida. El «Séfer refuot» o «Libro de medicamentos» (Salónica, ca. 1855)*, Barcelona, Tirocinio, 2010.
- Romeu Ferré, Pilar (ed.), *El «Meam loez» de «Josué». Índices y paratextos*, Barcelona, Tirocinio, 2016.
- Sala, Marius, *La organización de una «norma» española en el judeo-español*, Anuario de letras. Lingüística y filología 5 (1965), 175–182.
- Sala, Marius, *Phonétique et phonologie du judéo-espagnol de Bucarest*, The Hague/Paris, Mouton, 1971.
- Šaúl, Alpert, *Libro de higién*, in: Albarral, Purificación (ed.), *Quen se cura, dura. El «Libro de higién» de Alpert Saúl (Constantinopla, 1922)*, Barcelona, Tirocinio, 2010, 26–108.
- Šerešlí, Šelomó Yisrael, *Nuevo chico diccionario judeo-español-francés*, in: García Moreno, Aitor/Fernández Martín, Elisabeth/Álvarez López, Cristóbal José, *El «Nuevo chico diccionario judeo-español-francés» de Šelomó Yisrael Šerešlí (Jerusalén, 1898–1899)*, ed. anotada, estudio preliminar e índices, Berlin, Lang, 2021, 59–235.
- Simon, Walter, *Charakteristik des judenspanischen Dialekts von Saloniki*, Zeitschrift für romanische Philologie 40 (1919–1920), 655–689.
- Šmid, Katja, *El «Séfer Mešec betí», de Eliézer Papo. Ritos y costumbres sabáticas de los sefardíes de Bosnia*, Madrid, Consejo Superior de Investigaciones Científicas, 2012.
- Subak, Julius, *Zum Judenspanischen*, Zeitschrift für romanische Philologie 30 (1906), 129–185 (= 1906a).
- Subak, Julius, *Judenspanisches aus Salonikki mit einem Anhang. Judenspanisches aus Ragusa*, Trieste, Handelssektion der K. K. Handels- und Nautischen Akademie, 1906 (= 1906b).
- Subak, Julius, *Vorläufiger Bericht über eine im Auftrage der Balkan-Kommission der kais. Akademie der Wissenschaften in Wien unternommene Forschungsreise nach der Balkanhalbinsel zur schriftlichen und phonographischen Aufnahme des Judenspanischen*, Anzeiger der kaiserlichen Akademie der Wissenschaften. Philosophisch-historische Klasse 47 (1910), 33–38.
- Varol Bornes, Marie-Christine, *Le judéo-espagnol vernaculaire d'Istanbul*, Bern, Lang, 2008.
- Wagner, Max Leopold, *Beiträge zur Kenntnis des Judenspanischen von Konstantinopel*, Wien, Hölder, 1914.
- Wagner, Max Leopold, *Los dialectos judeoespañoles de Karaferia, Kastoria y Brusa*, in: *Homenaje ofrecido a Menéndez Pidal*, Madrid, Hernando, 1925, vol. 2, 193–203.
- Wagner, Max Leopold, *Espiguelo judeo-español*, Revista de filología española 34 (1950), 1–106.

## Anexo. Casuística por comunidades de los términos que presentan tanto mantenimiento como síncope de la vocal pretónica

1 Términos que se dan en la misma comunidad con mantenimiento y pérdida de la vocal pretónica

	Mantenimiento		Pérdida		
	/Cu.'gue/	/Cu.'ue/	/C.'Cue/	/e.'Cue/	/'mue/
	<b>luenga</b>				
Estambul		<i>luhuenga</i>	<i>algüeng(u)a</i>	<i>eluenga</i>	
Salónica		<i>luhuenga</i>	<i>elgüenga</i>	<i>eluenga, eluega</i>	
	<b>luengo</b>				
Salónica		<i>luhuengo</i>	<i>elgüengo</i>	<i>eluengo</i>	
	<b>nuera</b>				
Salónica	<i>nugüera</i>	<i>nuhuera</i>		<i>muera</i>	
	<b>viruela</b>				
Salónica		<i>vruhuela</i>	<i>virgüela</i>		

2 Resto de las comunidades donde se constatan resultados secundarios de *luenga*, *nuera* y *viruela* (no se constatan otros de *luengo*)

	Mantenimiento	Pérdida	
	/Cu.'ue/	/C.'Cue/	/e.'Cue/
	<b>luenga</b>		
Vid. infra Esmirna	∅	<i>algüenga y/o elgüenga*</i>	
		<i>algüenga, elgüenga</i>	<i>eluenga</i>
	<b>nuera</b>		
Bitola	<i>nuhuera</i>	∅	
Vid. infra Estambul	∅	<i>elmuera*</i>	
		<i>ermuera</i>	
	<b>viruela</b>		
Vid. infra	∅	<i>virgüela*, virgüela**</i>	

\*Burgas, Bursa, Edirne, Jerusalén, Pazardzik, Plovdiv, Rodas, Sofía, Varna, Veria, Volos.

\*Alejandría, Esmirna.

\*Bucarest, Burgas, Bursa, Esmirna, Estambul, Jerusalén, Vidin.

\*\*Karnobat, Pazardzik, Ruse.

3 Adscripción geográfica del resto de los términos que presentan resultados de mantenimiento y pérdida de la vocal pretónica en judeoespañol

Mantenimiento		Pérdida		
/Cu.'gue/	/Cu.'ue/	/C.'Cue/	/e.'Cue/	/'Cue/

**duele, [esp. duelen]**

Bitola	<i>digüeli</i>		∅	
Salónica	<i>degüele,</i> <i>dugüelen</i>	<i>dehuele,</i> <i>duhuele</i>		
Hebrón	<i>dihueli</i>			
Bulgaria	∅		<i>ergüele</i>	
Sarajevo			<i>güeli</i>	

**juhelo**

Salónica	<i>juhuelo</i>	∅	
Dúpnitza, Sofía	∅	<i>jugüelo</i>	
Edirne, Plovdiv		<i>churgüelo</i>	
Estambul		<i>jirgüelo</i>	

**sueño**

Vidin	<i>suhueñu</i>	∅	
<i>Vid. infra</i>	∅	<i>(e)sfueño, (e)shueño*</i>	

\**(E)sfueño, (e)shueño* y variantes vocálicas: Bitola, Bosnia (y explícitamente Sarajevo), Bucarest, Bursa, Esmirna, Estambul, Haskovo, Jerusalén, Kastoria, Plovdiv, Rodas, Salónica, Sofía, Veria, Viena.

**dueler**

Salónica	<i>dugüeler,</i> <i>degüeler</i>	<i>duhueler,</i> <i>dehueler</i>	∅	
Bulgaria	∅		<i>ergüeler</i>	
Estambul			<i>irgüeler, irgüelir</i>	
Bitola			<i>diguler</i>	
Bosnia, Sarajevo			<i>guler</i>	